

# EL DIEZMO HOY DIA

Keith Moore





**EI  
DIEZMO  
HOY DIA**

**BY KEITH MOORE**

# **EI DIEZMO HOY DIA**

© 2023 Keith Moore

ISBN: 978-1-940403-11-3

BK322S

Moore Life Ministries  
6009 Business Boulevard  
Sarasota, FL 34240  
941-702-7390  
[www.moorelife.org](http://www.moorelife.org)

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras en este libro son de la versión Reina Valera Antigua de la Biblia.

Los libros de Keith Moore han sido traducidos gentilmente por asociados y amigos de Faith Life International, Inc. Nuestro personal no habla este idioma y no puede verificar la exactitud de la traducción.

# Tabla de Contenidos

<b>CAPÍTULO</b>	<b>TÍTULO</b>	<b>PÁGINA</b>
1	Según el Orden de Melquisedec	1
2	Las Cosas que Son de Dios	37
3	Honor y Bendición	81
	Confesión del Diezmo	149
	Apéndice del Diezmo A Una Ceremonia Matrimonial	151
	Obras Citadas	153



## Capítulo 1: Según el Orden de Melquisedec

Hebreos 7:8 dice: “Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.”

Quiero hablarles *hoy día* sobre el diezmo. Creo que tengo una directiva del Señor, y creo que es muy significativa. Muchos necesitan hacer ajustes en sus finanzas y no hay tiempo que perder. Es una respuesta al “porqué” algunos luchan tanto y se han quedado cortos.

Tenemos que asegurarnos que lo estamos haciendo bien y como Él nos ha enseñado. Si lo hacemos bien y le honramos, ¿qué va a suceder? Él nos honrará. Nos afectará. Nos impactará directa e inmediatamente.

El versículo dice: “Aquí hombres que mueren reciben diezmos”. Lo dice gramáticamente en tiempo presente. “Allí

los recibe”, tiempo presente, “de quien se da testimonio de que vive”. ¿Es esto, diezmar, en el Nuevo Testamento? ¿Se encuentra Hebreos en el Nuevo Testamento?

Aquí en el Nuevo Testamento existen como unos tres capítulos, en el libro de Hebreos, que tratan con el tema del diezmo. Ahora, estos capítulos incluyen un sin número de páginas con contenido muy valioso que supuestamente ya no aplican, es lo que muchos nos quieren hacer creer.

Regresando a Hebreos 6:13, dice: “Porque cuando Dios hizo la promesa a Abram, no pudiendo jurar por uno mayor, juró por sí mismo”. Eso nos dice que no hay nadie más grande que Dios, o tan grande como Él. El versículo 14 continúa: “diciendo: De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente”. ¿Suena eso como incremento—no solo financieramente, sino en todos los sentidos? “diciendo: De cierto te bendeciré con



abundancia y te multiplicaré grandemente. Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa.” (6:13-15) Muchas cosas no suceden al final de la semana. No suceden al final del año o en tres años o durante cinco años. Tienes que perseverar, a veces a largo plazo. No lo *intentas* por un rato y luego te rindes; *lo haces*, y continuas hasta que lo alcances.

Uno podría decir: "Bueno, he estado perseverando en eso durante “X” cantidad de tiempo". ¡Gloria a Dios! Estás más cerca ahora que nunca. ¡No te rindas ahora!

El versículo 16 continúa: “Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación. Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; para que, por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un

fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.” (6:16-20) ¿Estarías de acuerdo en que Jesús es actualmente, en tiempo presente, nuestro Sumo Sacerdote? No obtienes más "Nuevo Testamento" que esto.

Y se nos dice que Él es un Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec. Él nos ofrece verso tras verso sobre esto, en el capítulo siete y en el capítulo ocho. ¿Por qué traes esto a observación? Porque Jesús no es un Sacerdote según el orden de Aarón, que era el sacerdocio bajo la Ley Mosaica. Es un Sacerdote según el orden de Melquisedec, de quien no se nos ofrece muchos detalles. Pero el pequeño detalle que, si se nos *ofrece* acerca de Melquisedec, tiene que ver con el diezmo.

El continua en Hebreos 7:1. “Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abram que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo”. ¿Qué acabamos de leer sobre Abram? Dios le hizo una promesa. ¿Qué dijo Él en Hebreos 6:14? “De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente.” ¿Se habla mucho en la Biblia acerca de la bendición? Para muchas personas en estos tiempos modernos, no *significa* nada. Es lo que dicen después de que alguien estornuda: “Salud, Dios te bendiga”. ¿Qué significa eso para ellos? No significa nada. Pero para Dios, la bendición significa algo. Es real. Es una descarga de poder. Cuando Dios dice: “Te bendigo: crece, multiplícate, prospera y triunfa”, esa palabra es empoderamiento.

Es como cuando Jesús le dijo a Pedro: “Ven”. No lo pude hacer hasta que se lo dijera. Cuando Jesús le dijo que viniera hacia Él sobre el agua, hubo poder en esa palabra para darle la fe para salir hacia el

agua, y también salir poder para que lograra hacer lo que hizo. Ninguna palabra de Dios carece de poder, por lo que la palabra de bendición de Dios es empoderamiento y capacitación para prosperar, crecer y tener éxito. Si eres bendecido al hacer algo, no lo estás haciendo por tu cuenta, con tus propias fuerzas. Tienes la capacitación divina y necesitas reconocerla frecuentemente. Cuando algo sale super bien y maravilloso, y estás en el lugar correcto en el momento correcto, y todo sale bien, y la gente pregunta: “Hombre, ¿cómo hiciste eso? ¡Eres muy bueno!” usted dice: “No mi hermano, tuve ayuda. El Señor me bendijo”. Tú respuesta debe ser: “Él me bendijo en eso, y la bendición me trajo favor, y la bendición me dio fuerza, y la bendición me ayudó a crecer, lograrlo y tener éxito”.

¿Estás interesado en la bendición y en el empoderamiento y capacitación del Señor? Bueno, el sacerdocio está involucrado en la

bendición, y es en respuesta de aquellas personas que honren a Dios.

Melquisedec era el sacerdote del Dios Altísimo. Ahora tenemos que recordar que esto fue mucho más antes de la Ley. Esto fue antiguamente. No existía Moisés, no existían los Diez Mandamientos, no existía el Antiguo Testamento, no existía la Biblia en lo absoluto. El tiempo de Abram es un tiempo antiguo comparado con el nuestro. Pero existió un sacerdote del Dios Altísimo mucho antes de que viviera Aarón, y mucho antes que los sacerdotes o los levitas—nada de eso existía. Llegó mucho, mucho más tarde. Entonces, ¿cómo es que tenían un sacerdote? ¿De dónde vino él? ¿Cómo supo que era sacerdote? Y aquí otra gran pregunta: ¿Cómo supo Abraham diezmar? ¿De dónde sacó eso? ¿Y por qué lo hizo?

Escuchas a muchos decir: “El diezmo está bajo la Ley”, y eso nos muestra su ignorancia sobre las Escrituras. El diezmo era mucho, muchísimo más antes de la Ley.

Abraham es el padre de la fe. No solo diezmó antes de que existiera el diezmo de manera organizada, sino que también tuvo fe. Antes de la Ley, vivía por fe. Antes de la venida de Jesús, no existían seminarios de fe a los que podía asistir. No había iglesias de la Palabra de fe, ni escuelas de la Palabra de fe. ¿Cómo aprendió Abraham a tener fe? ¿Cómo aprendió a hacer eso? Tenía una relación personal con Dios. Lo obtuvo personalmente de Dios, quien también le enseñó a diezmar. Era antes de No obtienes más "Nuevo Testamento" que esto. La Ley antes de los profetas, antes de todo. Pues entonces, si el diezmo antecede la Ley, pues entonces el caminar por fe, el diezmo antecede la Ley.

Miremos nuevamente al libro de Hebreos 7:1. “Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abram que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo”. Esto es muy significativo. ¿Cuál era el papel de Melquisedec en esto? Solamente vemos dos

cosas básicas que hizo Melquisedec: El recibió los diezmos, y bendijo a Abram. Este es un precursor de nuestro Sumo Sacerdote.

Tenemos un Sumo Sacerdote, actual, un Sumo Sacerdote presente, después de la orden de Melquisedec. Me pregunto, Cuantas personas podrían estar de acuerdo y dirían, “Nuestro Sumo Sacerdote nos bendice hoy día. Bueno, ¿por qué entonces eliminar la parte del diezmo? ¿Por qué sacar eso? Si Él es según el orden de Melquisedec, y se elimina el diezmo, eso estropea el género, porque eso es parte de lo que hizo Melquisedec. Recibió los diezmos y bendijo a Abraham.

Diga esto es voz alta: **El recibió mis diezmos y los bendijo.**

Eso fue lo que hizo Melquisedec, y Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, Sacerdote como Melquisedec. Entonces, ¿estamos diciendo que Él es un Sacerdote como Melquisedec, pero que Él no hace lo que hizo

Melquisedec? ¿Que ya eso se terminó? Eso es lo que dice la gente.

Continuemos leyendo el versículo 2: “a quien asimismo dio Abram los diezmos de todo.” ¿Entonces, el diezmo? El dio una décima parte. “... cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz; sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.” No tenemos documentación de su linaje, y definitivamente no está relacionado con Aarón, porque fue mucho antes de que Aarón apareciera. “Considerad, pues, cuán grande era este, a quien aún Abram el patriarca dio diezmos del botín.” (vv2-4) ¿Era Abram un diezgador? Si, lo era. Su hijo diezgaba; aprendió de su padre. ¿Pero, de donde lo aprendió Abram? No lo aprendió de la Ley Mosaica, porque la Ley aun no existía. No existían los Diez Mandamientos.



Tenemos que aclarar esto. La gente dice: "El diezmo está bajo la Ley". Una vez más, eso demuestra ignorancia. El diezmo antecede la Ley. Al igual que Abram, tener fe antecede la Ley. Y tenemos que estar pendiente de decir que ya no se diezma, porque entonces ¿qué se dice sobre la fe? ¿Vas a decir que Abraham no es un ejemplo para nosotros? A la gente, le gusta escoger y elegir. "Oh, sí, soy de la simiente de Abram, pero no diezmo. Eso ya pasó". ¿En serio? Ellos no están caminando tanto en los pasos de Abram como pensaban.

Abram le creyó a Dios mucho antes de la revelación de que el justo caminará por fe. Él lo obtuvo de Dios personalmente. Fue una revelación de lo que estaba por venir, más allá de la Ley. También diezmo mucho antes de que existieran leyes o mandamientos, y lo hizo porque lo obtuvo de Dios—del mismo lugar donde obtuvo su fe. Él lo obtuvo de Dios. Y no lo hizo para ser justificado ante los ojos del Señor. Lo hizo por honor, y la respuesta fue que Dios

Según el Orden de Melquisedec

lo bendijera a través de su sumo sacerdote. Para Abram, el diezmo no era un reglamento, era una revelación.

Muchos cristianos modernos nos dicen que se ha anulado—que no es para nosotros hoy en día. Honrar a Dios no es para nosotros hoy en día. Tener un Sacerdote según el orden de Melquisedec no es para nosotros hoy en día—aunque está escrito en el Libro de Hebreos y en el Nuevo Testamento.

Dicen que ser bendecidos por tu Sumo Sacerdote no es para nosotros hoy en día. No, eso es una desconexión de algunas de las más grandes verdades de la Palabra. ¿Sabía usted que la mayor parte de la iglesia mundial no diezma? Es solo un hecho. La mayor parte de la iglesia mundial no diezma, y la gente tiene todo tipo de razones para no hacerlo. Una de las razones más grandes es sobre lo que estamos hablando en este momento. La gente dice: "Eso es sólo el Antiguo Testamento". Entonces suelen decir, "Antiguo

Testamento". Eso está bajo la Ley. Eso no es para nosotros hoy en día". Y existe algo de deshonestidad en eso, porque la verdad es que a muchas personas no les importa. No lo van a hacer de todas maneras. No les importa cuántas escrituras muestres. ellos; ellos no lo van a hacer. No se trata de las escrituras, se trata de buscar una justificación para lo que no están haciendo, por lo que existe deshonestidad en ello.

No se trata de condenación, pero ¿quieres saber la verdad? ¿Qué hará la verdad por ti? Te hará libre. Somos diezmadores por aquí. Mi esposa Phyllis y yo somos diezmadores personalmente, y Faith Life Church Branson es una iglesia que diezma. Faith Life Church Sarasota es una iglesia que diezma. Moore Life Ministries es un ministerio donde diezmamos. Mucha gente en la iglesia diezma, y sé de mucha gente no diezma. Usted podría preguntarse, "¿Cómo lo sabe?" Solo lo sé en mi espíritu. Intencionadamente no miro los registros de ofrendas. No sé personalmente lo que da

nadie, ni tampoco quiero saberlo. Sé la ofrenda total al final de los trimestres y al final del año, y ese tipo de cosas, pero no es asunto mío tratar de mantenerme al día con las personas.

Pero sí sé esto: si honras a Dios, Él te honrará a ti. Y me preocupo por ti. No quiero que tengas problemas económicos. Quiero que tengas la bendición del diezmador, y quiero que tengas la protección del diezmador. ¿No dijo Malaquías que el Señor reprendería al devorador por vosotros? Y cuando dices: "Yo no creo en el diezmo. Eso no es para nosotros. Eso ya pasó", pues entonces, la bendición no es para ti, y la protección tampoco es para ti, ¿verdad?

No estoy tratando de convencerte de nada. No es necesario que intentes cumplir con lo que pienso. Tienes que conseguirlo por ti mismo en la Biblia. Por eso estamos leyendo versículos de las Escrituras. Solo abre tu corazón a las Escrituras. *No se trata*

de que diezmemos a las iglesias. Se trata de que le demos el diezmo a Dios. Existe una gran diferencia.

Hebreos 7:4 dice: “Considerad, pues, cuán grande era este, a quien aún Abram el patriarca dio diezmos del botín. (Les quiero recordar que estamos leyendo sobre el diezmo en el Nuevo Testamento.)

“Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque estos también hayan salido de los lomos de Abram. Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abram los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.” (vv. 4-6)

Diga esto en voz alta: **El recibió los diezmos y los bendijo**

Eso fue lo que hizo el Sumo Sacerdote Melquisedec: El recibió los diezmos y lo bendijo.

El versículo 7 continúa diciendo, “Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor,” el mayor. “Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.” (vv. 7-8) Tenemos hoy día un Sumo Sacerdote? ¿Qué tipo de Sumo Sacerdote es El? ¿No es un Sumo Sacerdote de la línea de Aarón, no es cierto? No hemos sido justificados por haber guardado la ley. Y no somos justificados y limpios ofreciendo la sangre de animales a través del sacerdocio de Aarón—por lo cual Jesús no es de la orden de Aarón. Pero si es Sumo Sacerdote como alguien: Melquisedec, el cual es el Sumo Sacerdote de Dios mucho antes que Aarón y Moisés.

“Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales;” ¿Es esto pasado o presente? “pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.” ¿Esta Jesús vivo hoy día? ¿Tenemos hoy día un Sumo Sacerdote? ¿Qué tipo de Sumo Sacerdote es

El? Él es como Melquisedec. Pues entonces, ¿Que hizo Melquisedec? Podríamos imaginar algunas cosas, pero solo sabemos que El recibió los diezmos y lo bendijo.

“Y por decirlo así, en Abram pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos; porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.” (vv. 9-10)

“Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley;” (vv. 11-12)  
Lo que cambio fue el Sumo Sacerdocio; no el diezmo. Así que el diezmar no ha cambiado.

“Y aquel de quien se dice esto, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar. Porque

manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio. Y esto es aún más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto, no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible. Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec.” (vv. 13-17) El único registro de lo que hizo fue que recibió diezmos y bendijo a Abraham.

Ahora bien, ¿es nuestro Sumo Sacerdote, Jesús, un sacerdote diferente a Melquisedec? Eso es lo que dice la gente. ¿O es Él el mismo tipo de sacerdote y hace las mismas cosas, según el orden de Melquisedec? “Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios. Y esto no fue hecho sin juramento: (porque los otros ciertamente sin



juramento fueron hechos sacerdotes; pero este, con el juramento del que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto.)” (vv. 18-21) ¿Es esto significativo? Lo hemos escuchado repetidamente.

Jesús es un Sacerdote, *el* Sacerdote, el Sumo Sacerdote de Dios, para siempre. Y Él es un Sacerdote como lo fue Melquisedec, según el orden de Melquisedec.

“Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto. Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; más este, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable;” Siguieron cambiando a los sacerdotes cada generación porque morían. “Pero este hombre”, hablando de Jesús, “por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable”. (vv. 22-24) Su sacerdocio

Según el Orden de Melquisedec

inmutable es según el orden de Melquisedec.

Ahora, el sacerdocio aarónico fue cambiado, pero el tipo de sacerdocio que Jesús es para nosotros hoy fue prefigurado por Melquisedec.

“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre.” (vv.25-28)

**Diga esto en voz alta conmigo: Yo tengo un Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec.**

¿Somos hijos de Abram? Si leen Romanos 4 y Gálatas 3 en detalle, verán que esos pasajes nos dicen que somos hijos de Abram. Y así como él tuvo fe y fue justificado por su fe, nosotros tenemos fe y somos justificados por nuestra fe. Abram aprendió de Dios mucho antes que Moisés, los Diez Mandamientos, y la Ley. ¿Sabes qué más aprendió Abram mucho antes de la Ley? Aprendió a dar el diezmo de todo al sumo sacerdote, y aprendió a recibir la bendición cuando lo hacía. Era bendecido. Tenía plata y oro, y tantos empleados, camellos, asnos y ovejas, que la tierra no podía contenerlos. Esta es exactamente la misma bendición descrita en Malaquías 3:10. Dice allí que cuando diezmamos y le honramos, Él abrirá las ventanas de los cielos y derramará hasta que no haya suficiente espacio para recibirlo. Y justo en el medio de este pasaje sobre el diezmo es donde el Señor dice: “Porque yo soy el

Señor, no cambio...” Y, sin embargo, muchos dicen que Él ha cambiado y que ya no le importan esas cosas.

Abram no solo tenía todo eso, sino que también recibió los deseos de su corazón. Cuando parecía imposible que él y Sarah tuvieran un hijo, lo tuvieron. Tenían que permanecer y creerle a Dios, pero tuvieron un hijo. Y Dios está obrando hoy día que la simiente de Abram sea como la arena a la orilla del mar y como las estrellas en el cielo. ¡Somos parte de ese grupo!

La simiente de Abram debe actuar como Abram: deben creer como Abram, deben obedecer como Abram, deben honrar a Dios como Abram y deben diezmar como Abram.

Sé que muchas personas se molestarán con esto y encontrarán razones para no hacerlo, pero como dije, algunas de estas personas son simplemente deshonestas. No importa cuán claro este escrito en la Palabra, no lo

van a hacer. Así que no se trata de la Palabra. Para ellos, se trata de dinero.

Lo digo de nuevo: *no se* trata de que diezmes a nuestras iglesias o ministerios o cualquier otro grupo. Se trata de que usted y yo diezmemos a Dios. El texto decía “...Y le dio a ÉL los diezmos de todo”. (Génesis 14:20) Abram no solo se lo dio a algún grupo o institución; le dio los diezmos a ÉL.

Se trata de llevar nuestro diezmo a nuestro Sumo Sacerdote, y que Él reciba nuestros diezmos. Y luego se trata de que Él nos dé poder y nos permita crecer, tener éxito y prosperar—porque somos bendecidos. “La bendición del Señor enriquece, y no añade tristeza con ella”. (Proverbios 10:22) Si no fuera ya un diezmador, estaría cambiando ahora mismo.

En Génesis 14, tenemos las únicas escrituras sobre Melquisedec que he encontrado. Si tan solo lograras establecer esta única cosa en ti, sería enorme: Tengo

Según el Orden de Melquisedec

un gran Sumo Sacerdote, que pasó a los cielos, Jesús, el Hijo de Dios. Él está allí entre yo y el Padre. Él representa al Padre para mí, y Él me representa ante el Padre, y vive para siempre para interceder. Eso no está hablando de oración; *intercesión* es un término legal. Otra palabra que se puede utilizar en las Escrituras es “Mediador”. Jesús nos representa en el trono.

Diga esto en voz alta: **Tengo representación en el trono de Dios. Tengo un Abogado, Jesucristo el Justo.**

Cuando hacemos las cosas que se supone que debemos de hacer, nuestro Sumo Sacerdote tiene la autoridad del trono para bendecirnos. No es poca cosa tener Su habilitación y empoderamiento en nuestra vida y en nuestra vida aquí abajo, día a día, mientras vivimos, y mientras vamos y regresamos. Lo necesitamos desesperadamente, y con Él, las cosas que eran tan difíciles se vuelven fáciles y las cosas que eran imposibles se vuelven posibles. Con suficiente gracia, con

suficiente ayuda y con suficiente bendición, puedes lograr cualquier cosa. Puedes recibir cualquier cosa. No se convierte el algo demasiado grande. Pero si necesitamos Su ayuda. Necesitamos Su bendición.

¿Admitirías que necesitas Su ayuda? Sabes que necesitas Su bendición. No eres suficiente por ti mismo. Sabes que lo necesitas.

Génesis 14 comienza contando cómo los reyes entraron en guerra. Hubo múltiples reyes y múltiples ejércitos, y básicamente todo el país estaba envuelto en una guerra. Aquí era donde vivía Abram, y donde vivían su sobrino Lot y su familia. La familia de Lot se había mudado a Sodoma y había guerra en todo el país.

En el versículo 8, cuenta cómo llegaron y se unieron a la batalla y tuvieron guerra. En el versículo 10, los reyes de Sodoma y Gomorra huyeron y cayeron allí, por lo que fueron derrotados. Luego, el versículo 11 dice: “Y tomaron todos los bienes de Sodoma y Gomorra, y todos sus víveres, y

se fueron”. Sodoma y Gomorra fueron grandes ciudades de la época. Sería como algunas de las ciudades más grandes de nuestro país en la actualidad. Estaban muy poblados, y eran avanzados y civilizados para su tiempo.

“Tomaron también a Lot, hijo del hermano de Abram, que moraba en Sodoma, y sus bienes, y se fueron.” (v.12) ¿Crees que Lot no debería haber estado viviendo allí?

Cuando vas a donde se supone que no debes de estar, pueden suceder cosas malas. (Ver Génesis 13.) ¿Era la voluntad de Dios que Lot y su familia y todas sus posesiones fueran tomadas? No. Pero cuando te sales de la voluntad de Dios, te sales de la protección de Dios, te pueden pasar cosas malas. Dios no te lo está haciendo a ti; simplemente estás en un lugar fuera de Su voluntad, donde no estás protegido.

¿Quieres vivir bajo la sombra protectora del Todopoderoso? Entonces necesitas asegurarte de que estás donde se supone que debes de estar. Tienes que ir a donde te



envían y quedarte donde estás estacionado. Quédate en tu lugar, porque ese es un lugar seguro, un lugar protegido y un lugar próspero.

La prosperidad no se puede medir simplemente en billetes o dólares. La gente dice: "Bueno, solo estoy ganando esta cantidad de dinero". Sí, pero ¿cuánto no estás perdiendo? Además de eso, ¿quién dijo que no podías ganar más dinero dónde estás? Muchas veces la gente no está pensando correctamente.

Recibimos el testimonio de unas personas que dijeron que se levantaron y se mudaron al otro lado del país en busca de un trabajo más glamoroso y con mejor paga, y dejaron un buen lugar en su iglesia. Contaron cómo todo les salió mal. ¿Por qué? Estaban fuera de su lugar. Y ese trabajo glamoroso se convirtió en nada. Luego tuvieron todo tipo de otros gastos y problemas.

Estar en el lugar correcto es donde está tu protección y tu prosperidad, y mucha de tu

prosperidad está en lo que *no tienes* para gastar: las enfermedades que *no tienes*, los pleitos que *no tienes*, los divorcios que *no tienes*. No tienes gastos de los accidentes que *no tienes*. Y continúa y continúa y sigue. Muchos de nosotros no sabemos lo prósperos que somos. Hay tanto que no tuvimos que gastar, pagar y pasar en el último año o dos o cinco o diez, porque cuando estás donde se supone que debes estar, estás protegido. Esa es una gran parte de tu prosperidad.

La Biblia dice que tomaron a Lot (el hijo de su hermano) y todos sus bienes, y se fueron. Por lo general, eso habría sido el final. Lot y su familia nunca volverían a ver sus posesiones, y nunca se volverían a ver. Habrían sido repartidos y vendidos como esclavos, y el pueblo se habría embolsado el dinero; ese hubiera sido el final. Eso es lo que sucede 999 de cada 1000 veces. Pero Lot tenía algunos parientes, y uno en particular que conocía a Dios. Sabía cómo

creerle a Dios, y era diezmador: el tío Abram. Tío Abra.

Esto era guerra. No sé si estaban encadenados, o separados, o si habían presenciado horrores, abusos y asesinatos, pero ¿no crees que cuando vieron venir al tío Abram, se alegraron? Nunca en su vida se habían alegrado tanto de ver al tío Abram. No sé qué tipo de conversación tuvieron cuando se separaron, pero es obvio que sentían que ya no necesitaban al tío Abram—se habían mudado a Sodoma. Pero resulta que *si* lo necesitaban.

Continúe leyendo en Génesis. El versículo 14 dice: “Oyó Abram que su pariente estaba prisionero, y armó a sus criados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan. Y cayó sobre ellos de noche, él y sus siervos, y les atacó, y les fue siguiendo hasta Hoba al norte de Damasco. Y recobró todos los bienes, y también a Lot su pariente y sus bienes, y a las mujeres y demás gente.” (vv. 14-16) No perdieron ni una sola cosa. No perdieron

una esposa, no perdieron un hijo, y no perdieron una vaca o una oveja.

Recuperaron todo su oro. Recuperaron todos sus muebles, sus jarrones, sus zapatos y sus calcetines. Dice que lo recuperaron *todo*—*todos* sus bienes. Consiguieron hasta su salsa picante, sus tomates y las cosas que habían acomodado. Lo consiguieron todo.

El versículo 17 continúa: “Cuando volvía de la derrota de Quedorlaomer y de los reyes que con él estaban, salió el rey de Sodoma a recibirlo al valle de Save, que es el Valle del Rey.” Y Abram los ignoró y fue a Melquisedec. Ya sabes, necesitas saber qué es lo primordial. Se suponía que el rey de Sodoma era el "pez gordo" de allí. No era solo el presidente, era el rey. Pero la verdad es que había sido aplastado y derrotado. Sus tesoros fueron despojados, su pueblo fue tomado, y en ese momento preciso, el rey de Sodoma era rey sobre nada. La gente no estaba allí, el oro no estaba allí, ¿las cosas no estaban allí— hasta que adivinen quién aparece con todo

eso detrás de él? Abram. Abram podría *haberse hecho* rey de Sodoma y Gomorra en el acto. Lo tiene todo: el poder, los soldados, las cosas. Podría haber dicho: “Bueno, ahora soy rey. Fui y lo tomé, lo tengo, es mío”. Por eso, el rey de Sodoma—en lugar de enviar a buscar a Abram—fue a su encuentro. Necesita hablar con este Abram. Tiene miedo de lo que va a pasar a continuación.

Abram ve al rey acercándose, con el poco séquito que pudo reunir, y su corona y cosas. Él le dice al rey: “Sí, te hablaré en un minuto...” Debe haberlo hecho, porque vemos en el siguiente versículo que Melquisedec había venido. “Y Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino, y él era sacerdote del Dios Altísimo”. (v. 18) ¡Aleluya! ¿Conocemos a un Sacerdote? Conocemos al Sacerdote del Dios Altísimo. ¿Y no es Él el mismo tipo de Sacerdote que Melquisedec? Cuando el Nuevo Testamento nos ofrece dos o tres

capítulos sobre el tema, se debe deberíamos prestar atención.

El versículo 19 continúa: “Y lo bendijo...” Él es un sacerdote que bendice. “Y lo bendijo, y dijo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador del cielo y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano”. ¿Y qué estaba sucediendo? ¿Abraham está diezmando porque es la Ley? ¿Está diezmando para justificarse ante los ojos de Dios? Esto no tiene nada que ver con la Ley o los mandamientos. ¿Qué está haciendo? Está honrando al Dios que acaba de salvarle la vida. Está honrando a Dios, que salvó a sus parientes. Obtuvo a Lot, obtuvo a su esposa, obtuvo a sus hijas, obtuvo a los yernos, obtuvo las posesiones, todo. Y cuando el sumo sacerdote vino y dijo: “Y bendito sea el Dios Altísimo, que ha entregado tus enemigos en tu mano”, Abraham dijo: *“Eso es exactamente correcto. La razón por la que estoy parado aquí respirando es porque el Dios Todopoderoso estaba conmigo y me*

*guardó. No hay forma de que pudiéramos haberlo hecho sin la ayuda de Dios".* Y diezmó. Su respuesta fue diezmar. (vv. 19-20) Está diciendo que no tendría nada de eso a menos que Dios le permitiera obtenerlo y recuperarlo, así que dio el décimo. No existía Malaquías 3. No existían los evangelios. No existían el libro de Romanos ni de Gálatas. No había nada de eso. Pero comprenda esto, honrar a Dios y agradecer a Dios siempre ha sido lo correcto— y siempre será lo correcto.

Algunos preguntan, “¿Tengo que diezmar?” Obviamente no lo haces. La mayor parte del mundo no lo hace. No se trata de *tener* que diezmar. No se trata de conservar una regla. No se trata de una ley. Se trata de honrar a Dios, y encontrarás a lo largo de las Escrituras que el honor y la bendición van de la mano. Cuando le honras, Él te honrará a ti. Y la forma en que Él te honra es bendiciéndote, y esa bendición enriquece, y esa bendición protege.

"Y él le dio diezmos de todo. Y el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti los bienes". Está dispuesto a que él tome todo el dinero, siempre y cuando pueda tener a alguien para ser el rey. "Y Abram dijo al rey de Sodoma: He alzado mi mano al Señor, el Dios Altísimo, el poseedor de los cielos y la tierra".

¿Abraham sabe quién es su fuente? ¿Sabe quién es su Dios? Él dijo: "que, desde un hilo hasta una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram;" (vv. 20-23) Él está diciendo, *Nadie jamás podrá decir que ninguna persona es mi Fuente excepto Dios. Por eso diezmo. Sé quién es mi fuente.*

¿Qué clase de sacerdote era Melquisedec? No era un sacerdote Aarónico, no estaba conectado a la Ley en lo absoluto. Melquisedec era un sacerdote del Dios Altísimo que vino y pronunció bendiciones sobre Abraham, quien luego respondió con el diezmo.



Diga esto en voz alta: **Diezmo y bendición. Bendición y diezmo. Diezmo y bendición.**

Cuando Dios cuida de ti, ¿qué haces? ¿Diezmas? Cuando Él te protege, ¿qué haces? Dar gracias, ¿mostrar honra y diezmar? Entonces, ¿qué sucede? Eres bendecido. Entonces, ¿diezmas? Entonces eres bendecido. Entonces diezmas, ¿verdad? Honor y bendición. Diezmar es honrar a Dios. La bendición es como Él te honra. ¿Puedes ver la conexión?

Ahora no malinterpretes esto. No podemos comprar la bendición. No podemos comprar protección, o sanidad o salvación. El valor de estas cosas está mucho más allá de nuestra capacidad de adquirir o comprar. Pero honrar no es comprar. Abraham dio los diezmos **DESPUÉS** de ser liberado y prosperado. Diezmar y dar ofrendas libremente, voluntariamente y con alegría es la respuesta de un corazón agradecido a un Dios fiel.

Según el Orden de Melquisedec

Si tienes en tu corazón hacerlo, ora esto en voz alta:

**Dios Padre, reconozco que Tú eres mi Fuente. Tú eres el Creador de los cielos y la tierra. Eres mi Protector. Eres mi Proveedor. Así que con gusto te honro con la porción santa. Soy un diezmador. Presento mi diezmo al Sumo Sacerdote y recibo la bendición. Aleluya. En el nombre de Jesús. Amén.**

## **Capítulo 2: Las Cosas que son de Dios**

Creo que tengo una directiva del Señor de que debemos de examinar esta área de nuestras vidas y debemos hacer los ajustes necesarios, porque Dios quiere bendecirnos. Si no lo hacemos bien, tendremos limitaciones y limitaremos nuestra capacidad de poder ayudar a los demás. Existen muchos pensamientos erróneos sobre el tema del diezmo, y muchos conceptos erróneos e ignorancia. No queremos ser ignorantes ni confundidos.

Hebreos 7:8 dice: “Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.” ¡Aleluya! ¡Él Vive!

Vimos en el capítulo 1 que Jesús es nuestro Sumo Sacerdote. Siete veces en el Libro de Hebreos, solo en un par de capítulos, se nos dice que Jesús es un gran Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec. No se dice

mucho acerca de Melquisedec, pero lo que sí vemos es que Melquisedec se encontró con Abraham cuando regresaba de la victoria sobre los reyes enemigos. Fue entonces cuando recuperó a Lot, y a sus parientes y todas sus posesiones, y la ciudad y todas sus posesiones. Melquisedec, que era rey de justicia y rey de Salem, o “paz”, y también sacerdote del Dios Altísimo, salió al encuentro de Abraham, y lo bendijo, y reconocieron la bendición del Señor.

Ahora, manteniendo el contexto, ¿de qué están hablando? Bueno, no hay forma, naturalmente hablando, Abraham y su puñado de sirvientes y amigos entrenados deberían haber sido capaces de derrotar a esos ejércitos. No hay manera de que eso debería haber sucedido. Y no solo ganaron, recuperaron a todos sus parientes. Recuperaron todas sus posesiones, todo. Entonces están bendiciendo a Dios y reconociendo que son bendecidos. Cuando el sumo sacerdote Melquisedec habló sobre

la bendición del Señor sobre él, la Biblia dice que Abraham respondió y le dio los diezmos de todo. Ahora esa era una cantidad sustancial de dinero y cosas, porque era el dinero y toda la riqueza de la ciudad que habían recapturado. Así que esta era una cantidad considerable de dinero. *Diezmo* significa “décimo”, o diríamos hoy “diez por ciento”.

Entonces Abraham le dio a Melquisedec el diez por ciento de todo, de todo, y Melquisedec bendijo a Abraham.

Mucha gente, gente que va a la iglesia, le dirá que el diezmo solo pertenece en el Antiguo Testamento, y que el diezmo era parte de la Ley y bajo la Ley. Dicen que no es para nosotros hoy día, y que ya eso pasó. Pero hay que estar pendiente de eso. Eso es lo mismo que mucha gente dice sobre sanidad—que no es para nosotros hoy. Las sanidades y los milagros no son para nosotros hoy en día, eso pasó. Eso es lo mismo que mucha gente dice acerca de

hablar en lenguas. “Oh, eso no es para nosotros. Todo pasó. Tienes que estar atento a "ha fallecido...". Dios no cambia. Él nunca cambia.

También tiene que haber algo de renovación de la mente. Se ha vuelto popular entre algunos círculos hablar despectivamente de la Ley. Puedes escucharlo en el tono de las voces de las personas. Dicen: “Oh, eso es solo la Ley”, y en su voz utilizan un tono irrespetuoso.

Sin embargo, el *Nuevo Testamento* dice: “De manera que **la ley a la verdad es santa**, y el mandamiento **santo, justo y bueno.**” (Romanos 7:12) Esto no dice que la Ley solía ser, o era buena, sino que **ES** buena. “Porque sabemos que **la ley es espiritual**; más yo soy carnal, vendido al pecado.” (v.14)

¿Existe un uso actual para la Ley? Sí existe. “Pero sabemos que **la ley es buena**, si uno la usa legítimamente”. (1 Timoteo 1:8)

“Estoy de acuerdo en que la Ley es excelente, siempre que se use legítimamente...” (versión en inglés, Goodspeed).

“Ahora sabemos que la Ley es buena, si un hombre la usa en la forma en que debe ser usada...” (versión en Inglés, Weymouth)

“¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, **sino que confirmamos la ley.**” (Romanos 3:31)

El hecho de que algo esté en la Ley, los estatutos y las ordenanzas dadas por Moisés no significa que sea antiguo u obsoleto.

No somos redimidos de la Ley, sino de la Maldición de la Ley.

El Espíritu Santo a través de los escritores del Nuevo Testamento se refiere continuamente a las "escrituras" en lo que llamamos el Antiguo Testamento. ¿Por qué referirse continuamente a algo cientos de

veces que ya ni siquiera es aplicable a nosotros?

La verdad es que lo correcto sigue siendo lo correcto. Lo bueno sigue siendo bueno. Santo sigue siendo santo.

No adorar dioses falsos, no asesinar, no robar, honrar a Dios, padre y madre, todo esto y todo lo que Él ha revelado es tan correcto, bueno y santo como siempre lo fue. Despreciar cualquier parte de la Palabra de Dios y decirles a otros que en su mayoría deben ignorarla es un grave error.

“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas: no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo, que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. Cualquiera, pues, que quebrante



uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; más cualquiera que los haga y los enseñe, ése será llamado grande en el reino de los cielos”. (Mateo 5:16-19)

¿Han pasado el cielo y la tierra? ¿Se han cumplido todas las profecías de la Biblia? No, todavía no. Así que aquellos que desprecian y menosprecian la Ley y los profetas están cometiendo un grave error.

Todo lo que Dios ha expresado alguna vez fue, es y siempre será verdadero, correcto y bueno. El cielo y la tierra pasarán, pero Sus palabras, **todas ellas**, nunca pasarán.

Lo que ha cambiado es que la sangre y el sacrificio de Jesús nos ha redimido de una vez por todas. Por lo tanto, no se deben ofrecer sacrificios de sangre animal. Y debido a que Él se hizo pecado y nos otorgó Su justicia, no somos salvos ni hechos justos por obras o ser buenos o por guardar

la Ley. Somos salvos por la fe en Él solamente.

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” (Efesios 2:8-9)

Después de la resurrección de nuestro Señor y el derramamiento del Espíritu Santo en Hechos 2, cuando los líderes se reunieron en concilio, su consenso fue que no era necesario que los nuevos creyentes entre los gentiles guardaran la ley para ser salvos. Sin embargo, les recordaron que la Ley se leía todos los días de reposo, lo que implicaba que necesitaban y debían continuar escuchándola.

“Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo.” (Hechos 15:21)

Observar e implementar las verdades inmutables de los estatutos de Dios en nuestra vida diaria no es lo mismo que tratar de guardarlos para ser salvos.

**Diga esto en voz alta: La Ley es santa. La Ley es correcta. La Ley es buena. Dios no cambia.**

Abraham fue mucho antes de la Ley. Comencé esto con mucho detalle en el capítulo 1. Mucho antes de que existiera el monte donde descendió el fuego, y mucho antes de que Dios les diera las tablas de piedra con los Diez Mandamientos y todos los estatutos y las ordenanzas que los acompañaban. —la Ley—mucho tiempo antes de que sucediera algo de eso, Abraham le dio los diezmos de todo a Melquisedec.

Entonces, ¿dónde aprendió Abraham a diezmar? No existía la Biblia, no existían los Diez Mandamientos, no existía Ley, y Moisés no existía. Entonces, ¿por qué

estaba diezmando? ¿De dónde sacó el esto? Lo aprendió en el mismo lugar donde aprendió a tener fe en Dios. Abraham caminó por fe y se presenta como un ejemplo de fe para ti y para mí en el Nuevo Testamento, en el Libro de Romanos y en el Libro de Gálatas. Se le llama “el padre de todos los que creen”. Y debemos “caminar en los pasos de esa fe de nuestro padre Abraham”. (Romanos 4:11-12) ¿No somos nosotros los que estamos en Cristo llamados; “sus hijos, la simiente de Abraham”?

Fue hecho justo por su fe, señalando hacia el día en que estaría disponible para todos, la salvación, la justicia por la fe, y la gracia en Jesús. Bueno, él también diezmo mucho antes de cualquier Ley. Entonces, si su caminar por fe es lo correcto para nosotros hoy, ¿por qué su diezmo no sería lo correcto para nosotros también? ¿Por qué sería eso diferente?

Hay muchas personas que simplemente no han estudiado la Palabra sobre esto. Han escuchado algunas de las cosas que son contrarias a las Escrituras, y simplemente no saben. Cuando sean iluminados, harán cambios.

Estamos hablando de ti y de mí diezmando a Dios. Y a medida que progresamos en esto, hablando de adónde debe ir el diezmo, veremos que ahí es donde entra en juego ser guiado por el Espíritu. En el Nuevo Pacto, se supone que todos deben conocer a Dios por sí mismos y no solo seguir legalidades ni litúrgicas ni reglas. Pero tenemos que resolver esto primero.

¿De qué se trata el diezmo? Abraham no estaba tratando de ser justificado en los ojos de Dios por su diezmo. No estaba tratando de guardar una ley o una regla—porque no había ley ni regla. Entonces, ¿por qué diezmó? Él lo obtuvo de Dios por revelación, tal como obtuvo el vivir por fe por revelación, y señalaba hacia el futuro, al

día en cual que tú y yo estamos viviendo. La razón por la cual diezmó fue para honrar a Dios. Está honrando a Dios, diciendo: “No estaría vivo en este momento. De ninguna manera habríamos ganado estas batallas. De ninguna manera todos estaríamos a salvo y regresaríamos aquí. De ninguna manera habríamos salvado a todos y recuperado la vida de todos. Además, ¡también tenemos todas estas cosas! ¡Tenemos todo el dinero! ¡Tenemos todas las cosas!” Él está reconociendo: “Dios nos guardó, Dios nos protegió, Dios nos proveyó, y la razón por la cual obtuvimos todo este incremento fue por Dios. Así que aquí, Señor, está la décima parte”, y honró a Dios. Él no puede enviárselo a Dios en el cielo. Dios no lo necesita en el cielo. Así que se lo dio al sumo sacerdote de Dios, y entonces el sumo sacerdote ahora estaba autorizado y ungido por Dios para volverse y bendecir a Abraham. ¿De qué se trata el diezmo? Se trata de honor y bendición.

¿Se ha extinguido el honor en este Nuevo Pacto? ¿Se ha eliminado la bendición? ¿Todavía estás interesado en honrar a Dios? Bueno, ¿deberíamos honrar a Dios con mucho más que nuestras palabras? ¿Deberíamos honrarle con nuestras obras, nuestras acciones y nuestras posesiones? ¿Deberíamos reconocer que no tendríamos nada si no fuera por Dios? Y cuando se finaliza un contrato, podemos trabajar una semana, nos pagan y algo de éxito genera un aumento, ¿deberíamos reconocer que, si Dios no nos hubiera ayudado, no habría ninguna manera en que lo hubiésemos logrado? Bueno, la respuesta correcta es diezmar, y cuando diezmas y honras a Dios, Él te bendice.

Diga esto en voz alta: **Honor y bendición. Yo le honro; y Él me bendice.**

Así ha funcionado siempre. Funcionaba así antes de la Ley, y funciona así después de la Ley. Espero que siga funcionando de esa manera dentro de un millón de años.

El Señor dijo que es Él quien nos da poder para obtener riquezas. (Deuteronomio 8:18) Debemos reconocer eso. Y Él dijo: “A los que me honran, yo los honraré”. (1 Samuel 2:30)

En Mateo 22:15, dice: “Entonces se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprenderle en alguna palabra. Y le enviaron los discípulos de ellos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres.” No tienes ningún favorito. Ellos están tratando de tenderle una trampa. “Dinos, pues, qué te parece: ¿Es lícito dar tributo a César, o no? Pero Jesús, conociendo la malicia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?” (vv. 15-18) Realmente no están tratando de obtener una respuesta a esta pregunta. Quieren que Él diga algo que puedan utilizar en su contra para meterlo en



problemas con el gobierno, insinuando y hablando de no pagar impuestos.

Jesús dijo: "Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario."

(v. 19) Eso no sería como nuestro centavo. Sería más como el salario de un día.

"Entonces les dijo: ¿De quién es esta imagen, y la inscripción? (v. 20) ¿De quién es esta imagen, y qué está escrito en ella?

Ahora, si te pido que saques algo de dinero ahora mismo, digamos un billete de veinte dólares, hay una imagen en ese billete de veinte dólares. ¿De quién es esa foto? Es Andrew Jackson y dice: "Pagaré de la Reserva Federal". Y en otro lugar dice: "Estados Unidos de América". Así que también tenemos fotos y escritura en nuestro dinero, ¿no es así?

Jesús les preguntó: "¿De quién es esa imagen y de quién es la inscripción?" El versículo 21 continúa: "Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios." Si

Las Cosas que son de Dios

tiene su foto y su nombre, debe ser suyo.  
Así que dáselo.

El versículo 21 en la versión en inglés, The Living Bible dice: “Dáselo al César si es suyo, y dale a Dios todo lo que pertenece a Dios”.

En la versión en inglés, The Message, dice: “Entonces dale a César lo que es de él, y dale a Dios lo que es de Él”.

Entonces, según Jesús, existen cosas que son del César y se le deben dar al César, pero también existen cosas que son de Dios que se le deben dar a Dios.

Ahora bien, ¿qué cosas le conciernen a Dios? Muchas veces haces esa pregunta y la gente dice: "Todo". Pero eso no es correcto. Aparentemente, Jesús no pensó que eso era correcto, porque si todo es de Dios, entonces no le das nada al César. Dijo que parte era de César. Así que tenemos que estar atentos a los pensamientos religiosos.

Suena bien y parece bien, pero eso no lo hace verdadero.

Muchas veces escuchas a la gente decir lo mismo personalmente. “Bueno, todo lo que tengo es le pertenece al Señor”. Eso no es cierto—y puedo decir que no lo creen, porque lo están gastando en sí mismos. Si es todo suyo, ¿por qué lo gastas en ti? Y si es todo de Él, nunca podrías darle nada. Nunca podrías darle una ofrenda. Las ofrendas no podrían existir, porque cualquier cosa que le dieras solo estaría devolviendo lo que es suyo.

Necesitamos renovación mental en estas áreas. Jesús reveló que este tributo, este impuesto que el gobierno de César—el gobierno romano, dijo que la gente les debía, era de César. No dijo que no fuera justo, o que fuera una pérdida de dinero. Él no les dijo que lucharan contra eso. ¿Qué dijo El? “Dadles lo que es de ellos, y dad a Dios lo que es suyo”.

¿Imagínese al Departamento de Servicios de Impuestos Internos (IRS), piensan ellos que parte del dinero que reciben es de ellos? ¿Están confundidos o indecisos acerca de que parte de ese dinero es suyo o no? No, y no se fijan solamente en el diez por ciento. Entonces, si dicen: “Ese es nuestro dinero. Esta cantidad o “x” por ciento de lo que ganaste es nuestro”, según la Biblia, ¿qué debes decir? Deberías decir: “Está bien. Aquí lo tienes.”

Algunos podrían decir: “Eso no está bien. No me gusta eso”. Es correcto. ¿Pero, esta tu foto estampada en ese dinero? ¿Está su nombre en ese dinero? Bueno, pues entonces, en cierto sentido, no es tu dinero. No lo imprimiste. No eres la Reserva Federal. Es de ellos, y si dicen que se lo debes, entonces se lo debes. Dales su dinero, con su nombre.

Algunas personas dicen: “Sí, me enoja mucho. Estoy cansado de esto. Simplemente desperdician mucho dinero.

Simplemente lo desperdician cientos de millones y miles de millones en nada”.

Esta es la forma en que lo veo: siempre habrá personas a las que simplemente ya no les importa, y que solo maldicen y se quejan al respecto. Yo digo que son sus impuestos los que se están desperdiciando. Por mí, mi dinero y mis impuestos proceden hacia cosas buenas. Proceden a mantener un buen ejército fuerte para mantenernos a salvo. Proceden a una buena infraestructura. Nos mantendrá libres y nos mantendrá fuertes. Ahí es donde se va mi dinero. Todo ese dinero que están gastando es de la gente que se queja y maldice y no tiene fe al respecto. Entonces yo puedo pagar el mío con fe, y tú puedes pagar el tuyo con fe. Pero está mal el pensar y que digas: "No, ese es todo mi dinero". Bueno, no, no habría un gobierno y no habría una nación o un lugar para vivir. No habría libertad ni protección. No habría todas las disposiciones federales, ni la Reserva

Federal ni dinero. No creaste todo eso por ti mismo, ¿no es cierto?

Jesús dijo: “Dad al César lo que es suyo”, pero no se detuvo ahí. ¿Qué estaba diciendo? “Si es del César, dale lo que es del César al César. Si es del IRS, dale lo que es de ellos. Si es de Dios, dale lo que es suyo”. ¿Qué es de Dios? ¿Tiene Dios dinero? ¿Es parte de eso de Él?

Algunos todavía dicen: “Todo le pertenece a Él”. Como acabo de decir, eso es incorrecto. Y sé que la gente no lo cree, porque no actúan como tal. No creen que todo el dinero que tienen es de Dios porque lo gastan como si fuera suyo. El problema es que mucha, mucha gente actúa como si Dios no tiene nada que ver con su dinero—que nada de eso es de Él. Le pagarán al gobierno su parte porque tienen que hacerlo. Pero en lo que a ellos concierne, nada de eso es de Dios. Y eso sencillamente no es cierto.

¿Ha dicho la Biblia que una parte es de Dios? Si lo dice—mucho antes de la Ley, durante la Ley, y después de la Ley.

En Mateo 23:23, Jesús dijo: ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.”

La versión en inglés, The Good News Translation, dice: “Esto es lo que se debe practicar, sin descuidar los demás”. ¿Qué debes practicar? Él no dijo: “Eso es una tontería. No es necesario diezmar sobre toda cosa pequeña”. Dijo que *deberías* hacerlo.

La versión en inglés, La Biblia Viviente dice: “Sí, debes diezmar, pero tampoco debes dejar sin hacer las cosas más importantes”.

¿No dijo Jesús que debes diezmar? Mucha gente dice: "Bueno, no hay nada sobre el diezmo en el Nuevo Testamento". ¿No se encuentra Mateo en el Nuevo Testamento? ¿No se encuentra Hebreos en el Nuevo Testamento? ¿Y no se encuentra Lucas en el Nuevo Testamento? Y que tal como estudiamos en el capítulo 1, ¿Por qué entonces nos ofrece múltiples capítulos en el Nuevo Testamento que ya ni siquiera nos aplica a nosotros? ¿Por qué tendría que hacer eso? Y, sin embargo, el libro de Hebreos completo nos habla sobre lo mismo—el pasaje completo.

El diezmo no se trata de mantener o seguir una regla o reglamento; el diezmo se trata de honrar a Dios y ser bendecido.

La única razón por la cual esto no le agrada a algunos es porque se creen que le quieren quitar algo. Chequea tu corazón y verifica si estoy tratando de engañarte o manipularte en dar, o si verdaderamente estoy hablando la verdad sobre el plan de Dios y sus



caminos. Juzgue y averigüe si verdaderamente es importante para mí que sepa esta verdad o no. Los caminos de Dios son buenos. Su camino es recto. Deseo verlos prosperar y floreciendo en todo, todo pago, y que se encuentren en la mejor posición económica de sus vidas. Deseo que todas sus necesidades sean llenas. Deseo que sus hijos y nietos florezcan y que estén bien cuidados. De eso se trata. Y amigo, el diezmar, abre puertas. No es idea mía. Lo hemos leído en el libro de Malaquías.

Malaquías 3:6 comienza diciendo: “Porque yo Jehová” *cambio las cosas frecuentemente*. No. El nunca cambia. Mas, sin embargo, muchos han dicho, “No, ya no hacemos eso. Él ha cambiado.” Cuando escuchas a otros hablar de esa manera, pensarías igual. Pero, El nunca cambia.

Todo lo que Dios ha dicho ha sido bueno, correcto, perfecto, y santo por siempre. El nunca cambia. Necesitábamos otra forma de

estar bien con Él porque no guardamos— ni podíamos— guardar la Ley. Eso no es un reflejo de la Ley; es un reflejo de nosotros. *Nos* quedamos cortos, no la Ley. Y gracias a Dios, Jesús vino y guardó la Ley por nosotros, y pagó el precio por nosotros. Lo hizo en nuestro lugar. Y ahora todo lo que tenemos que hacer para estar bien con Dios es tener fe en Jesús.

Esa es un área, pero eso no es todo lo que hay en la Biblia. Hay muchas otras cosas de las que hablar. Aunque somos justificados por la gracia y la fe, todavía tenemos cosas que hacer. Y necesitamos hacerlas de la manera en que Dios quiere que las hagamos, Su forma de hacer las cosas.

Él dijo: “Porque yo soy el Señor, no cambio”. El versículo 7 continúa: “Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Tornaos á mí, y yo me tornaré á vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de tornar?”. Ahora

sabes que eso es lo que significa porque fíjate en lo que dijeron. “¿Adónde volveremos?” No dijeron: "Está bien, volveremos". Dijeron: “¿Qué vamos a devolver? ¿Qué te vamos a devolver?” Y dijo: “¿Robará el hombre á Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? Los diezmos y las primicias.” (v.8)

¿Por qué preguntan: “¿Qué te vamos a devolver, y cuándo te quitamos algo?” Están preguntando porque no creen que una parte le pertenece a Dios. Se han alejado de lo que Él reveló a través de Abraham y Melquisedec. Se han alejado de lo que fue dado a través de Moisés. Simplemente se han alejado de eso, como gran parte de la Iglesia hoy en día se ha alejado de Dios y Sus cosas—¿y lo han reemplazado con qué?

¿Qué reemplazó al diezmo? La gente dice: “Solo traemos el sacrificio de alabanza ahora”. Entonces también recibieron elogios. “Simplemente doy según soy

guiado”. Esa es una idea maravillosa, pero ¿quién es el que te está guiando? El Espíritu Santo—el mismo que dijo estas palabras en este Libro—¿te va a guiar en contra de lo que ya ha dicho? ¿O te va a llevar a hacer mucho menos bajo este nuevo y mejor pacto de lo que hicieron en el antiguo pacto?

¿Te llevara a apoyar al gobierno federal mucho más de lo que apoyas al Reino de Dios?

Es solo una excusa. La gente dice: "Solo me dejo guiar", y luego no hacen nada o casi nada. Simplemente no es cierto; es deshonesto.

Ahora, ¿por qué diría Dios que le robaron, a menos que El esté pensando que parte de eso es suyo? Dios piensa que parte de eso es suyo. ¿Qué opinas? Jesús dijo: “Dad al César lo que es del César. Dad a Dios lo que es de Dios.” ¿Qué es de Dios? No digas “Todo”, porque eso no puede ser cierto. Si todo es de Dios, entonces nada es del César.

Nada de eso es tuyo. La Escritura es muy clara. Lo dijo en numerosos lugares—que el diezmo le pertenece al Señor.

Levítico 27:30 es solo uno de varios lugares que lo dice de esta manera: “Y todas las décimas de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová son: es cosa consagrada a Jehová.” Luego, el versículo 32 dice: “Y toda décima de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, la décima será consagrada a Jehová.”

Di esto en voz alta: **El diezmo le pertenece al Señor.**

¿Qué dijo Jesús? “Dad a Dios lo que es de Dios”.

El diezmo no es una ofrenda, porque no te pertenece. Cuando estás diezmando, no estás dando una ofrenda, porque no era tuyo para dar. No eres dueño del diezmo. Eres un

mayordomo del diezmo. Nuestra mayordomía es devolverle el diezmo. Ahora, cualquier cosa por encima del diezmo era tuyo, ¿verdad? Así que, porque era tuyo, y tú se lo diste, fue un regalo tuyo para Él, y Él lo recibe como tal.

Es triste que algunas personas piensen que es algo negativo hablar sobre el diezmo, porque esta es una de las noticias más maravillosas que jamás haya escuchado. Él les está diciendo: “Devuélveme”, ¿y qué sucederá? “Te lo devolveré”. ¿Hay una reciprocidad aquí? Tú le das a Él, y Él te da a ti; lo honras a Él, y Él te honra a ti. Abraham lo honró, y Él bendijo a Abraham.

Él dijo: “Me habéis robado... en diezmos y ofrendas”. El versículo 10 continúa: “Traed todos los diezmos al alfolí, para que haya comida” o alimento, provisión, “en mi casa...” Planifico hablar sobre lo que eso significa—sobre dónde debe ir el diezmo y cómo debemos manejarlo—en el próximo capítulo.

Sin embargo, primeramente, tenemos que hacer lo primero. Si no crees en el diezmo, no hay necesidad de hablar de las otras partes.

¿Por qué dijo que trajeran todos los diezmos al alfolí? Para que haya comida, o alimento, provisión en Su casa. ¿Tiene Dios algún tipo de dinero aquí en esta tierra? ¿Es todo suyo? Obviamente no. Ahora seguro, por derecho de creación, todo el planeta es Suyo. Por derecho de redención, todo el planeta es Suyo. Y eventualmente, en el futuro, todo estará bajo Su poder y control. Pero en este momento, no todo está bajo Su control. Sé que a mucha gente no le gusta esa frase, pero es la verdad.

En el Salmo 115:16 dice: “Los cielos son los cielos de Jehová: Y ha dado la tierra á los hijos de los hombres.” Cuando realmente le das algo a alguien, ya no te pertenece a ti.

Hay todo tipo de gente gastando dinero en el narcotráfico, el tráfico de personas, el genocidio y las guerras. ¿Es ese el dinero de Dios? ¿Está haciendo El eso con Su dinero? Absolutamente no.

Bueno, ¿Tiene Dios dinero en esta tierra ahora mismo? Sí, y es el diezmo de Su pueblo. Ese es Su dinero. Pero, gran parte de la iglesia no está diezmando. Y por eso, existe carencia en las cosas de Dios. Muchas de Sus iglesias, ministerios y ministros están muy necesitadas.

Hace apenas un par de años, Phyllis y yo estuvimos en una reunión de pastores y ancianos de cierta iglesia. No los conocimos hasta un par de días antes de la reunión, pero a través de una serie de eventos, terminamos sentados al lado de ellos. El pastor y su esposa estaban llorando. No sabíamos qué había pasado; acabamos de entrar. Resultó que acababan de despedir a todos sus empleados porque



ya no podían pagarles. No había dinero para continuar. Y a pesar de que tenían una congregación de buen tamaño que asistían allí, estuvieron a punto de cerrar el lugar debido a las facturas, y deudas que simplemente carecían de fondos.

Ahora, no hay forma de que ni siquiera la mitad de esas personas estuvieran diezmando y ofrendando, con este tipo de cosas sucediendo. Por eso, existen personas, pastores, que tienen múltiples trabajos y están agotados cuando suben al púlpito. No cuentan con el personal adecuado, el personal no recibe un pago decente y la lista continua y continua y continua. No estoy diciendo que todo sus diezmos tenían que ir a su iglesia local, pero si tan siquiera la mitad de la gente diezmara, y solo la mitad de su diezmo fuera hacia su iglesia local, habría una gran abundancia de dinero. Tú sabes que es verdad. Considere esto: si la mitad de las personas que asistieron realmente diezmaran y solo pusieran la mitad de sus diezmos en la iglesia local,

existiría tanto dinero. ¿Por qué dijo que trajeran los diezmos? Para que haya comida, alimento y provisión en Mi casa.

Fíjate en lo que sucede si haces eso. “Y probadme ahora en esto... si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”. (Malaquías 3:10) ¿No es esta la Palabra de Dios? ¿Es verdad? Esto no es Ley. Estos son los Profetas, pero, aunque fuese la Ley, la Ley sigue siendo buena, santa y justa.

Dios no cambia. ¿No es eso lo que Él dijo en el versículo 6? yo no cambio ¿Es Él el mismo hoy como lo fue con Abraham? ¿Qué hizo Abraham? Honró a Dios. No podía enviar el dinero y las cosas a Dios personalmente al cielo, así que se lo dio al sumo sacerdote de Dios, quien lo representa. Y Dios no necesita dólares estadounidenses en el cielo, ¿no es cierto? Él no necesita nada material, natural o sustancial en el cielo. Pero ¿Su pueblo necesita cosas aquí abajo en la tierra? ¿Sus

ministerios, sus iglesias, sus alcances, sus misiones y sus ministros necesitan cosas aquí? Bueno, ¿Dios tiene dinero aquí? Sí. Y es el diezmo. Los diezmos de cada uno de Su pueblo son Suyos.

Y no se trata de que Él quiera obtener algo de nosotros. Esta es Su manera de operar y funcionar, y Él dijo que, si haces esto, “abriré las ventanas de los cielos”. (v. 10) Ahora bien, una ventana es una apertura. Y así como la lluvia sale del cielo atmosférico y riega las semillas y hace que los cultivos crezcan y la cosecha sea abundante, de la misma manera la bendición, la “lluvia” de bendición—desciende sobre el diezmador. Porque diezmó, le dio a Dios acceso a sus asuntos—una apertura, una ventana a su vida.

¿Te gustaría que Dios se involucrara en tu negocio? Bueno, ¿cómo lo involucras en tu negocio? Esto siempre ha sido Su manera. ¿Se involucró Dios en los negocios de Abraham? Sí, lo hizo.

Tú traes los diezmos, “para que haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto,” dice Él, “si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. suficiente para recibirlo”. Te quedarás sin espacio porque serás muy bendecido.

Levíticos dice que tendrás que sacar lo anejo a causa de lo nuevo. (Levítico 26:10) Tendrás que sacar el auto de dos años de tu garaje porque el nuevo tiene que reemplazarlo. Tendrás que sacar esa ropa del año pasado porque tienes mucha ropa nueva. Y no solamente necesitamos encontrar un lugar para almacenarlos porque somos dadivosos. Somos sembradores. Otro podrá disfrutar conduciendo ese auto de dos años. ¿Por qué? Debido a que somos tan bendecidos, no tenemos espacio para almacenarlo todo.

¿No le sucedió así en la vida de Abraham? Él era un diezmador. Ofreció los diezmos de todo a Melquisedec, quien es el

precursor de Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, y Melquisedec lo bendijo porque estaba autorizado para recibir sus diezmos y fue ungido para bendecirlo.

La Biblia dice que Abraham tenía tantas vacas, tanto oro y tanta plata que la tierra no podía contenerlos. No tenían espacio para recibirlo.

Si dices: “No creo en el diezmo”, entonces tampoco crees en esto, ¿verdad? No puedes separarlos.

Es muy triste que la gente se indigne, se irrite o se moleste tanto por el diezmo. Están luchando contra su bendición. Es como cuando muchos han resistido el hablar en lenguas. ¿No tienen idea sobre lo que están peleando? O también como cuando la gente lucha contra la prosperidad. ¿Por qué?! O cuando luchan contra la sanidad divina, los milagros y la fe. Eso simplemente nos muestra su falta de entendimiento.

Bueno, es de la misma manera aquí. ¿Por qué lucharías contra Dios para tener acceso a tus asuntos materiales y bendecirte hasta que te quedes sin espacio? ¿Por qué pelearías con Dios por reprender al devorador por ti y tus cosas? ¿Por qué lucharías contra eso? Estas bendiciones pertenecen al diezgador.

Diga esto en voz alta:

**Diezmar es dar a Dios lo que es de Dios.  
Diezmar es honrar a Dios y darle acceso.  
El diezmo es provisión y protección.**

¿Crees que esto se encuentra en la Biblia?  
¿Es eso cierto o no? Fue revelado en Abraham, confirmado en la Ley y los profetas, confirmado por Jesús mismo, y nos ofrece capítulos en el Nuevo Testamento, en Hebreos. No digas que el diezmo no es para nosotros hoy. No digas que ya paso. Eso simplemente no es cierto.

Si quieres ver a mi esposa agitarse, la verás cuando ella actúa con en este versículo sobre el devorador siendo reprendido. ¡Ella es bastante rápida para citar este versículo! Hace un tiempo atrás, algo que habíamos comprado recientemente falló y nos dijeron que nos costaría miles de dólares reemplazarlo. Inmediatamente, Phyllis se levantó y dio un salto y dijo: “¡No! ¡No! El devorador es reprendido. ¡El devorador es reprendido!” Era algo que no era muy viejo, y no deberíamos de tener que gastar dinero en esa cosa. Ella dijo: “¡No, no, somos diezmadores! El devorador es reprendido.” Ella continuó durante un par de minutos. “El devorador es reprendido. Él no puede quitarnos nuestro dinero. Él no puede robar nuestro dinero”. Bueno pues, no hicimos nada. Simplemente lo pusimos en espera, y en un par de días, recibimos un informe diferente de que podía ser restaurado fácilmente sin costo alguno para nosotros. No tuvimos que gastar ese dinero; no necesitábamos. Nuestro dinero no fue devorado.

Lo he visto una y otra y otra vez. ¿Qué es el devorador? Es el destructor. Es el enemigo, el consumidor. Es algo que trata de devorar tu prosperidad y tu abundancia.

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;”  
(1 Pedro 5:8)

No es suficiente el ganar más dinero e incrementar. Puedes ganar el doble del dinero que estas ganando, pero si recibes repentinamente gastos y pérdidas que son tres veces más de lo que has estado ganando, todavía estarás en el hoyo. No solo necesitas un aumento, de lo cual se tratan las ventanas de los cielos y la bendición, sino que también necesitas protección. Dije: “Necesitas protección”. Necesitas que tus cosas estén protegidas del devorador, y Dios tiene acceso y derecho a hacerlo cuando lo honras y diezmas.



No sé ustedes, pero yo voy a seguir diezmando. Estoy persuadido. Estoy completamente convencido de esto.

En el versículo 11, Él dijo: “Y reprenderé por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de vuestra tierra; ni vuestra vid dará fruto antes de tiempo en el campo, dice Jehová de los ejércitos.” Ahora no te quedes atascado en los ejemplos agrarios; esto se aplica a usted. Esto está diciendo que usted invirtió en algo y nada salió de eso, lo que significa que todo tu tiempo y dinero fueron devorados. Estás tratando de ejecutar un negocio, ejecutando y ejecutando, y sin ningún resultado. Terminas en el hoyo. Eso no es ser bendecido. Eso es ser devorado. Y si usted es un diezmadador, Dios dijo que: “Reprenderé”, *Dios* va a reprender, “al devorador” sobre usted y sobre tus cosas. ¿Por qué? ¿Por qué no lo hace por todos? Dijo que lo hace por los diezmadadores. Para que no pierdas cosas, y las cosas no se acorten antes de tiempo. Las cosas no serán

consumidas ni destruidas, y tú estarás protegido.

La razón por la cual estas cosas no les sucederán a todos es porque muchos no le darán a Dios ningún lugar en sus vidas. Es solo cuando le reconocemos y nos rendimos a Él en honor, fe y obediencia para que Él tenga una apertura para hacerlo por nosotros.

El continúa en el versículo 12: “Y todas las naciones os llamarán bienaventurados”. Piénsalo. ¿Qué pasaría si la mayoría de este país diezmara? ¿Qué pasaría si los Estados Unidos de América fueran un país que diezma? Te diré algo, nuestras finanzas no tardarían mucho en arreglarse y estaríamos protegidos. Entonces, ya sea una nación, una familia, una iglesia o un individuo, todo es lo mismo. Necesitamos honrar a Dios, y necesitamos Su bendición y Su protección. Dios nos ha dado el diezmo como punto de conexión de bendición y como punto de conexión de protección, porque la fe sin

obras es muerta. No todo puede ser solo una charla ociosa.

Diezmar es muy parecido a la oración. ¿Por qué mucha gente no ora? Es por la misma razón que no diezman. Por un lado, mucha gente no está tan convencida de que Dios sea real, o que tan siquiera exista. O piensan que, si Él es real, ¿realmente escucharía la oración y qué bien haría?

Lea el resto de esta sección. En el versículo 13, Él dijo: “Tus palabras han sido fuertes contra mí, dice el Señor. Sin embargo, decís: ¿Por qué hemos hablado tanto contra ti? ¿Puedes decir que estas personas no tienen ni idea? A casi todo lo que Él dice, ellos preguntan: “¿Qué? ¿Qué? ¿De qué estás hablando?”

Él dijo: “¿Cuándo me van a devolver lo que es Mío?”

Y dicen: “¿Qué? ¿Qué? ¿Qué quieres decir?”

Él dijo: “¿Qué son todas estas cosas que has estado diciendo contra mí?”

Y dicen: “¿Qué? ¿Qué? ¿Qué dijimos? El hecho de que te hagas el tonto no significa que no esté sucediendo.

Mire de nuevo el final del versículo 13.

“Sin embargo, decís: ¿Por qué hemos hablado tanto contra ti? Habéis dicho: Por demás es servir a Dios: ¿y qué aprovecha que guardemos su ordenanza...?” (v. 14) Originalmente habló sobre las ordenanzas que habían abandonado, que involucraban diezmar y dar. Entonces Él está diciendo: “Te escuché cuando dijiste: ‘De nada sirve diezmar. No ayuda a nadie dar ofrendas. No sirve de nada ir a la iglesia u orar, o hacer cualquiera de esas cosas. Esos son solo tontos siendo engañados.’” Él dijo: “Esas palabras son fuertes contra Mí”.

Yo no quiero decir ninguna palabra fuerte contra Dios, ¿y tú? No. Yo creo que no es en vano servir a Dios. Nos beneficia; vale la pena servir a Dios. Vale la pena orar. Vale

la pena venir a la iglesia. Vale la pena diezmar y dar. Vale la pena dar ofrendas. Vale la pena servir a Dios. No voy a hablar en contra de Él. Voy a estar de acuerdo con Él.

Tienes que ser como Phyllis. Tienes que estar listo para levantarte y declarar: “¡No! ¡El devorador es reprendido! Él no puede robar mis cosas. ¿Por qué? soy un diezmador. Soy un diezmador. Y estamos muy contentos de poder decir eso acerca de las iglesias. Faith Life Church es una iglesia que diezma, y somos una iglesia bendecida. Y somos una iglesia protegida. No es somos tan inteligentes e hiciéramos todo tan perfectamente. Es porque Dios nos está cuidando. Hay una apertura donde la lluvia de bendición está cayendo sobre nosotros, y Dios mismo está reprendiendo al devorador y al destructor sobre nosotros.

Abraham, Isaac y Jacob eran diezmadores. Moisés y Aarón, David y los patriarcas de generaciones eran diezmadores. Jesús era

Las Cosas que son de Dios

un diezgador. Phyllis y yo hemos alcanzado una decisión; nosotros y nuestras iglesias y ministros somos diezgadores. ¿No quisieras ser un diezgador también?

## Capítulo 3: Honor y Bendición

**Si eres un creyente serio en Dios y deseas Su voluntad y su manera de vida, haz esta oración ante Él.**

*Oración: Padre, en el Nombre de Jesús, te pido que me ayudes a elevarme por encima de las tradiciones e ideas religiosas de los hombres, y por encima de cualquier pensamiento erróneo, de cualquier noción preconcebida que nunca fuiste Tú y que está en desacuerdo con Tu Santa Palabra. Ayúdame a ver Tu verdad, no las ideas y opiniones del hombre. Ayúdame a ver lo que te agrada y es tu perfecta voluntad para mí hoy, en el Nuevo Pacto. Ayúdame a ver cómo toda Tu verdad se aplica a mí y cómo caminar en la luz de ella.*

*Cualquier cambio que debo hacer, te pido que me lo muestres. Si hay algo que no sé, revélamelo. Si he dejado escapar lo que me has mostrado, muéstramelo de nuevo, por favor. Cualquier cosa que necesite*

*comenzar, detener o cambiar, te la pido y estoy dispuesto a hacerlo si me ayudas, en el Nombre de Jesús. Amén.*

Hebreos 7:7 dice: “Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor. Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive. Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos”. (vv. 7-9)

En los dos capítulos anteriores, cubrimos mucho terreno sobre el diezmo. Tratamos con la idea de que el diezmo es solo parte de la Ley y no para nosotros hoy—lo cual es completamente falso y antibíblico. Después de todo, estamos leyendo en Hebreos, en el Nuevo Testamento. Y luego entramos en muchos detalles sobre lo que es el diezmo.

Vimos que Melquisedec se reunió con Abraham después de la gran victoria que tuvieron sobre los reyes enemigos y sus



ejércitos, donde recuperó a Lot y su familia y todo el pueblo y posesiones de aquellas ciudades. Fue un milagro. Melquisedec es el sumo sacerdote de Dios, pero no tenemos constancia de sus orígenes; él no es de la simiente de Aarón. Esto fue mucho antes de que Moisés obtuviera la Ley, antes de la Ley.

Sabemos que Abraham aprendió a caminar por fe y fue justificado por fe, al igual que nosotros, mucho antes de que hubiera algún tipo de ley que observar. También aprendió a diezmar. ¿De dónde lo sacó? No era una regla, no era una ley, no había un estatuto, no había una ordenanza. Él lo obtuvo de Dios. ¿Y por qué lo hizo? Lo hizo por honor. Él estaba honrando al Dios que acabo de salvar su vida y les dio la victoria y los trajo de regreso con todas sus posesiones. Y en respuesta a tanta bondad y fidelidad de Dios, la Biblia dice que le dio a Melquisedec los diezmos de todo. “Diezmo” significa “diez por ciento”.

¿Por qué Abraham dio el 10%? ¿Por qué no el 5% o el 50%? ¿Fue solo un porcentaje aleatorio que se le ocurrió? ¿O obtuvo este porcentaje de Dios, de acuerdo con el resto de las escrituras de que el décimo siempre ha pertenecido a Dios?

Hebreos 7 entra en detalles, diciendo que Melquisedec era un tipo de nuestro Sumo Sacerdote, Jesús. El versículo 8 dice: “Y aquí los hombres que mueren reciben los diezmos, pero allí los recibe Él, de quien se da testimonio de que vive”. Nuestro Sumo Sacerdote Jesús vive. Todos los sacerdotes aarónicos se han ido, se han ido hace mucho tiempo, pero Jesús vive. ¿Crees que todavía recibe diezmos? Bueno, sí. Esto no ha cambiado. Esto fue antes de la Ley, durante y después de la Ley. Así como la fe es antes, durante y después de la Ley. Es lo mismo.

¿Adónde debe ir el diezmo? Esa es la pregunta de los diez millones de dólares, ¿no? Aquí es donde las personas se desligan

en su forma de pensar. ¿A dónde se supone que vaya el diezmo?

Levítico 27:30 dice: “Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová.”

Ahora, creo que necesito decir esto de nuevo. Algunos dicen: “Bueno, hermano Keith, eso es Levítico. Eso no se aplica a nosotros”. Acabo de leer versículos en Hebreos. Te daré muchas otras escrituras del Nuevo Testamento que se relacionan con esto.

Existe un gran problema en el cuerpo de Cristo por despreciar el Antiguo Testamento. Es una falta de entendimiento. El Espíritu Santo está hablando a través de los escritores del Nuevo Testamento haciendo referencia al Antiguo Testamento cientos de veces. ¿No te has dado cuenta de eso? ¿Por qué harían eso si ya no es relevante o si ya no se aplica a nosotros?

El sacrificio por el pecado se ha cumplido, pero todo lo que Dios ha dicho sigue siendo verdadero, correcto y bueno. Entendemos el Antiguo Testamento en luz del Nuevo Testamento, pero el Nuevo hace repetidas referencias al Antiguo. Entonces, si no conoces lo Antiguo, no vas a entender muchas cosas en el Nuevo. Si todo lo que conoces es el Antiguo Testamento, entonces no comprenderás lo que ha sucedido desde entonces. Te quedarás detenido allí. Así que necesitas ambos. Tienes tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento en tu Biblia, y no vas a deshacer nada de eso, ¿verdad? Te mostraré en las escrituras del Nuevo Testamento como se relacionan directamente con lo que estamos leyendo aquí en Levítico.

Lea el versículo 30 de nuevo. “Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová.” El versículo 32 repite la idea. Dice: “...el décimo será consagrado al Señor”.

En Malaquías 3:6, dice, “Porque yo soy Jehová, no cambio...” ¿Cambia Dios? No, Él no cambia.

Nuestra manera de acercarnos a Él ha cambiado desde el Antiguo Testamento en el sentido de que ya no cubrimos nuestros pecados todos los años con sangre animal. La Sangre del Cordero nos ha lavado de una vez por todas. Y, sin embargo, Dios no ha cambiado. Nuestro acceso a Él ha cambiado, pero Él no ha cambiado. Él no ha necesitado cambiar, y nunca lo hará.

Él dijo: “Porque yo soy el Señor, no cambio; por tanto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. Incluso desde los días de vuestros padres os apartáis de mis ordenanzas...” Acabamos de leer una de las cosas que les dijo, que el diezmo le pertenece al Señor, y esto es de lo que está hablando. Él dijo: “...y [tú] no los has guardado. Vuélvete a mí, y yo me volveré a ti.” Ahora, algunos pueden tratar de traducir eso como “vuelve a mí, y yo volveré a ti”,

pero no, es “devuélveme lo que es mío, y yo te lo regresaré a ti”. Supongo que ambos podrían ser ciertos si regresas a Dios, entonces le devolverás a Dios lo que es de Dios. El final del versículo 7 continúa: “Pero vosotros dijisteis: ¿A dónde hemos de volvernos?”. ¿Qué te devolveremos? El versículo 8 dice. “¿Robará el hombre a Dios? Sin embargo, me habéis robado. Pero vosotros decís: ¿En qué te hemos robado? En diezmos y ofrendas.” ¿Cree Dios que el diezmo es Suyo? ¿Qué opinas?

En los capítulos anteriores, hice la pregunta: "¿El dinero que existe aquí abajo es de Dios?" Mucha gente dice: “Todo le pertenece a Él”, pero eso no es cierto. Si todo es suyo, ¿por qué entonces la gente sigue tratándolo como si fuera todo de ellos? Y si todo es Suyo, entonces no tendríamos nada que darle, jamás. Cualquier cosa que le demos ya es de Él, así que nunca podríamos darle una ofrenda. No es verdad. Es una tradición religiosa, una

noción. Suena bien para la gente, pero no es cierto. Todo eso no es de Él.

En el Salmo 115:16 dice: “Los cielos son los cielos de Jehová; Y ha dado la tierra a los hijos de los hombres.” Él les dio a los hombres la tierra, ¿no es cierto? Toda la tierra. Él no dice que es Suya. Es Suya por derecho de creación y, en última instancia, terminará bajo Su control, pero tal como está ahora, si dices: "Todo el dinero y todo aquí abajo es Suyo", entonces mucho del dinero de Dios está siendo utilizadas para cosas malas.

¿Tiene Dios una porción que es Suya? ¿Qué es? Es el diezmo. Dios ha dicho repetidamente que la décima parte es suya.

Hace años le pregunté al Señor sobre hacia dónde va el diezmo, porque estaba estudiando—por todo lo que valía—para ver cómo podía entender esto. Quería saber adónde se supone que deba de ir, porque he visto a gente acalorada (incluso predicadores que casi llegan a los puños,

peleas) por esta misma pregunta sobre a dónde va el diezmo. Le pregunté: “Señor, ¿a quién pertenece el diezmo?”

E inmediatamente la respuesta fue muy fuerte dentro de mí. Él dijo: “El diezmo es mío. El diezmo es Mío.”

**Diga en voz alta: El Señor dijo que la décima parte le pertenece a Él.**

Algunos dicen: “Todo el diezmo pertenece a la iglesia local”. Pues entonces, ¿es la iglesia local el Señor? Ahora bien, si vas a una iglesia donde te nutren, donde te ayudan y donde le ministran a tu familia, ciertamente al menos algunos (e incluso muchos) de tus diezmos deberían de ir allí. Evidentemente. Pero exigir de manera rígida y legalista que el 100% de tus diezmos tienen que ir y solamente tienen que ir a esa iglesia local, ¿En qué está basada esa escritura?

Es importante recordar que, en el nuevo Pacto, nada se debe hacer solo como algo



litúrgico o una rutina. Todo debe hacerse basado en amor, con fe y bajo la dirección del Espíritu Santo.

“Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida:” (1 Timoteo 1:5)

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios.” (Romanos 8:14)

Si siempre restas exactamente el 10 % y lo pagas mecánicamente como si fuera una factura al mismo lugar, nunca tendrás que orar al respecto y no tendrás que dejarte guiar por el Espíritu. Pero si el diezmo realmente pertenece al Señor, ¿no crees que deberíamos de preguntarle a Él día a día adónde quiere que vaya y cómo quiere que se administre?

Algunos inclusive han pagado sus diezmos como si fuera para un plan de protección. Lo hicieron por miedo, tratando de

“mantener a Dios feliz”, para no ser destruidos. Eso no es honor ni agradecimiento; eso no es diezmar.

Esta es también la razón por la cual nadie debería de “exigirle” a nadie que les dé el diezmo. Si uno está pagando el 10% como si fuera una factura obligatoria porque tiene que hacerlo, eso no es honrar a Dios; eso no es diezmar. Se nos dice en 2 Corintios 9:7, en la versión en inglés, La Nueva Versión Internacional: “Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, **no de mala gana ni por obligación**, porque Dios ama al que da con alegría.”

**“Porque, si uno lo hace de buena voluntad, lo que da es bien recibido** según lo que tiene, y no según lo que no tiene.” (2 Corintios 8:12, NVI)

Dar compulsivamente, u obligatoriamente no es bíblico en el Nuevo Testamento. Y para Dios no podría ser aceptable si no se hace voluntariamente con amor y por fe.

“sin fe es imposible agradar a Dios...”  
(Hebreos 11:6)

“...lo que vale es la fe que actúa mediante el amor.” (Gálatas 5:6)

En Malaquías 3:6, Él dijo: “Yo no cambio”, y continuó hablando de que regresarían a Él. Luego, en el versículo 8, Él les dijo: “Me habéis robado en diezmos y ofrendas”. Bueno, la única forma en que podrían haberle robado era si los diezmos y las ofrendas fueran de Él. Tenemos que corregir esto de una vez por todas. No intente simplemente creer en mi palabra y ver si está de acuerdo conmigo o no. Si no está seguro, lea y estudie el Antiguo y el Nuevo Testamento hasta que pueda determinarlo por sí mismo. ¿El diezmo le pertenece a Él o no? Si es de Él, entonces no deberías de hacer lo que quieras hacer con él. No es tuyo.

En nuestras iglesias (*para provocar el pensamiento*), le he preguntado a la gente (*aunque no lo haríamos*), “¿Crees que

estaría bien si Phyllis y yo como pastores tomemos parte del dinero del fondo de construcción de la iglesia y ¿tal vez irnos de vacaciones o comprarnos algunos autos nuevos con eso? Oh, inmediatamente escucharías una fuerte desaprobación y un rotundo "¡Nooooo!" Rotundamente, todos sienten fuertemente que nosotros, los ministros, no debemos tratar el dinero de Dios como si fuera nuestro.

Bueno, si no está bien que los ministros se apropien indebidamente de fondos, ¿por qué entonces está bien que la gente de la congregación lo haga? ¿Tomar el dinero de Dios y gastarlo como si fuera de ellos? Es realmente un doble estándar, ¿no crees?

El continúa con el versículo 9: "Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí..." Ahora, comienza a decirnos hacia dónde va el diezmo. Algunos han dicho: "Eso significa que 'el almacén' es la iglesia local". Bueno, ¿dónde se

encuentran esos versículos en las Escrituras para que lo puedas comprobar?

Si traes los diezmos, ¿con qué propósito, y con qué fin? "...para que haya comida", o alimento o provisión, "en mi casa..." (vv. 9-10) ¿Qué es la casa del Señor? El diezmo sustenta la casa del Señor. Traed todos los diezmos, para que Mi casa sea completamente abastecida. Pero ¿qué es la casa del Señor?

Si haces eso, ¿existe algún beneficio para ti, el diezmador? Él dijo: "y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde."

La gente ha pensado tan mal acerca del diezmo. Algunos dicen: "¿Tenemos que diezmar?" No, y tampoco *ienes* que orar. No *ienes* que ir a la iglesia. No *ienes* que hacer nada. Dicen: "No me gusta estar bajo algún tipo de ley". Esto no se trata de una ley. Esto es diezmar, como lo hizo

Abraham. Él no tenía ley. Él no tenía reglas. Se trata de honrar a Dios.

Se trata de honrar a Dios y dándole acceso para bendecirte.

¿Sabes lo que es una ventana? Una ventana es una apertura que permite el acceso. El diezmo le da a Dios acceso a nuestros asuntos. ¿Acceso para hacer qué? Para bendecirnos hasta que no haya suficiente espacio para recibirlo. ¿Y qué más? Me gusta este "y". "Y yo [Dios] Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. (v. 11) Es bendición y protección.

Diga esto en voz alta: **Bendición y protección.**

¿No dijo el Señor: "Yo honraré a los que me honran"? (1 Samuel 2:30) Si honras al Señor. Proverbios habla de esto en el capítulo 3. "Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y

serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.” (vv. 9-10)

Cuando otras personas están perdiendo sus cosas, y tú puedes pagar por las tuyas y conservarlas, ¿no te está honrando Dios? Cuando se satisfacen sus necesidades, y otras personas tuvieron que cerrar su negocio, y usted abrió una nueva sucursal, eso es Dios honrándote. ¿Quieres que Dios te honre? Bueno pues, no es solo automáticamente o porque se lo pediste.

No sería justo que Dios hiciera cosas por ti que no está haciendo por los demás, **a menos** que estés dispuesto y feliz de hacer algo que ellos se niegan a hacer. Reconocerlo y honrarlo.

Tienes que honrarlo, y en respuesta a que lo honres, Él tiene el derecho, Él tiene una ventana, Él tiene una apertura. Él tiene una entrada y acceso a ti, para bendecirte y derramar bendiciones hasta que te quedas sin espacio para ellas. Y cuando el devorador está tratando de robar tus

posesiones y arruinarlas, Dios mismo dice: “¡No, no lo harás! ¡No, no lo harás!” Te tiene que gustar eso. Te tiene que gustar que Dios ha dicho que: “Reprenderé al devorador por tu causa”. ¿A quién no le gustaría eso? Pero claro está, si no crees en el diezmo, nada de esto te aplicaría a ti.

Esto es muy importante. Mucha gente está confundida al respecto, pero la entrada de Su Palabra da luz y da entendimiento a los simples.

El Señor dijo: “Traed todos los diezmos al alfolí para que haya” alimento, carne, provisión “en Mi casa”. (Malaquías 3:10) ¿A quién pertenece el diezmo? A Él. El diezmo le pertenece al Señor. ¿Cuál es el propósito del diezmo? Para que haya provisión en Su casa. ¿Estás de acuerdo con esto hasta ahora?

En Hechos 7:44, comenzamos a ver algunas cosas sobre la casa del Señor. “Nuestros padres tenían el tabernáculo del testimonio en el desierto, como él lo había mandado



decir a Moisés que lo hiciese conforme al modelo que había visto. la cual también nuestros padres que vinieron después la introdujeron con Jesús,” o diríamos *Josué*, “en posesión de los gentiles, a los cuales Dios echó de delante de nuestros padres, hasta los días de David; Quien halló gracia delante de Dios, y deseaba hallar un tabernáculo para el Dios de Jacob.” (vv. 44-46) Ahora se ha referido a dos cosas: primero, el tabernáculo, y después de eso estaba el templo.

Cuando se construyó el tabernáculo, y especialmente cuando se construyó el templo, esa era la casa de Dios. Era la única casa de Dios, y cuando Él habla de llevar los diezmos al alfolí, los alfolíes estaban conectados a esa única estructura.

El versículo 47 continúa: “Pero Salomón le edificó una casa”. Ese es el templo. Primero estaba el tabernáculo, luego estaba el templo. “Aunque el Altísimo no habita en templos hechos de mano; como dice el profeta...” Ya saben, a veces hablamos de

lo bueno que es estar en la casa del Señor. Bueno, si te estás refiriendo a un edificio, eres un poco antibíblico. Es Suyo en el sentido de que Él nos lo dio, y nosotros se lo dedicamos a Él, y lo utilizamos para Sus propósitos, pero ningún edificio o estructura es la casa en la que Dios *vive*. ¿Por qué estaría Él en ella? Porque estamos nosotros en ella.

Él dijo: “El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies”. (Isaías 66:1) Ahora eso definitivamente es una imagen, ¿no es así? ¿Qué tal el planeta? ¿Puedes imaginarte a Dios con Sus pies en el planeta Tierra? La tierra es Su escabel. Él le pregunto: *¿Qué tipo de casa me vas a construir? Mi trono está en el cielo. La tierra es como el estrado de mis pies. ¿Qué casa me vas a construir?*

“¿Dónde está el lugar de mi descanso? Porque todas estas cosas las hizo mi mano...” (v. 2) Vemos que la casa de Dios solía ser un solo edificio. Pero ¿es ese el caso hoy día? Entonces, cuando dijo que

trajeran todos los diezmos al alfolí, estaba hablando de un edificio: *el templo*.

Sabemos que eso ha cambiado. No hay *un solo* edificio donde todos tengan que ir a la iglesia o a adorar a Dios, y el Señor nos ha revelado ahora en el Nuevo Testamento que Él no vive en edificios hechos por manos de hombres. (Hechos 7:48; 17:24)

¿No hemos entendido todavía que en 1 de Corintios 3:16 y otros lugares que *somos* el templo del Dios viviente? Él habita en *nosotros*.

Hebreos 3:6 dice: “pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros;”  
¿De quién es la casa...?

Primera de Pedro 2:5 dice que somos “...como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”.

¿Crees que hemos sido hechos reyes y sacerdotes para nuestro Dios? ¿Crees que

somos Su casa espiritual en la que Él mora? Bueno, pues entonces, ¿tú también crees que, como sacerdote, tú y yo deberíamos ofrecer sacrificios? ¿Es eso también cierto? Sí, lo es.

En 1 de Timoteo 3:15, dijo: “para que, si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.”

Él había dicho en Malaquías: “Traed todos los diezmos al alfolí para que haya alimento en mi casa”. (3:10) Bueno, un edificio no es Su casa hoy día. ¿Estás de acuerdo con eso?

Necesitamos ver la verdad y la luz del Nuevo Testamento, y necesitamos ver el antecedente del Antiguo Testamento al que se hace referencia en el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento se refiere continuamente al antecedente del Antiguo Testamento, porque lo que Dios dio en el tabernáculo, en el templo, en el sacerdocio, en los sacrificios y ofrendas, es un modelo que proviene directamente del cielo. En el

cielo, existe un Lugar Santísimo, uno real. Existen ángeles sobre él. Existe un Propiciatorio tal como estaba cuando Él le dio el modelo a Moisés y luego el modelo a David para construir el templo. Lo auténtico está en el cielo. Lo veremos pronto. Entonces, ¿piensas que sería una tontería leer algunas de sus descripciones en el Antiguo Testamento y burlarte de ellas? ¿De qué te estás burlando o ridiculizando? Está describiendo lo auténtico que existe en el cielo. Y Dios no cambia—¿te recuerdas de esa parte? Él no cambia. Él no necesita cambiar.

Ahora, con eso en mente, leamos Deuteronomio 14:22 en la Nueva Versión Internacional. Creo que puedes darte cuenta de que solo estoy llegando a los puntos más importantes, así que, si realmente estás interesado en esto, tómate un poquito de tiempo y lee estos capítulos completos, y deja que el Señor te hable a través de ellos.

Deuteronomio 14:22 dice: “Asegúrense de apartar la décima parte de todo lo que

producen sus campos cada año”. (NVI)  
Continúe leyendo el versículo 23 en la versión Reina Valera. “Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días.”

Vayamos al versículo 27. “Y no desampararás al levita que habitare en tus poblaciones; porque no tiene parte ni heredad contigo. Al fin de cada tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo guardarás en tus ciudades.” (vv. 27-28) ¿Dónde lo guardarás? Dentro de *tus* puertas. ¿No es cierto? Eso es lo que dice. “Y vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, el huérfano y la viuda que hubiere en tus poblaciones, y comerán y serán saciados; para que Jehová tu Dios te bendiga en toda obra que tus manos hicieren.” (v. 29) ¿De qué comerán? Del diezmo.

Ahora, existen muchísimas más escrituras que las que estoy compartiendo contigo, pero estas son, para mí, algunas de las más claras.

Deuteronomio 26:12 en la NVI dice:

“cuando ya hayas apartado la décima parte de todos tus productos del tercer año, que es el año del diezmo, se la darás al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda”

Menciona las cuatro categorías donde va el diezmo. ¿Estamos respondiendo a la pregunta de hacia dónde va el diezmo?

“...para que coman y se sacien en tus ciudades.” Luego el versículo 13 dice:

“Entonces le dirás al SEÑOR tu Dios: “Ya he retirado de mi casa la porción consagrada a ti, y se la he dado al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, conforme a todo lo que tú me mandaste.” Esta es la tercera vez que leemos esto. “No me he apartado de tus mandamientos ni los he olvidado. Mientras estuve de luto, no comí nada de esta porción consagrada; mientras estuve impuro, no tomé nada de ella ni se la ofrecí

a los muertos. SEÑOR mi Dios, yo te he obedecido y he hecho todo lo que me mandaste.” (vv. 13-14). No se supone que deberías apropiarte de los diezmos si los tiempos se ponen difíciles o si te presionan. No toques los diezmos. Luego dice en el versículo 15: “Mira desde el cielo, desde el santo lugar donde resides y, tal como se lo juraste a nuestros antepasados, bendice a tu pueblo Israel y a la tierra que nos has dado, tierra donde abundan la leche y la miel.”  
¿El diezmo siempre está relacionado con la bendición? Siempre.

Entonces, el antecedente del Antiguo Testamento, que simplemente significa “lo que antecedió”, revela que el diezmo fue para los levitas, y fue para el extranjero o forastero, y fue para el huérfano y la viuda.

Ahora los extraños, los huérfanos y las viudas son similares. Un “extranjero” significa alguien que está desplazado, que no está en su propio país ni con su propia familia. Ellos necesitan ayuda. Tal vez no



tienen trabajo o quizás no tienen un lugar donde vivir. Y una idea similar fue con los huérfanos y las viudas, el pueblo de Dios que está pobre y necesitado. ¿Pueden los diezmos ir a esto? Bueno, si dices “No”, ¿Cuál es la escritura en que te estás basando? Sólo tienes dos fuentes para creer: lo que piensan los hombres y lo que dijo Dios. Entonces, con respecto a cualquier cosa que creas o sepas sobre esto, investiga, examínate y pregúntate: “¿Qué escritura tengo para eso? ¿Dónde está eso?” No me importa si siempre lo has hecho de esa manera, o si lo hizo tu abuela, o si lo hizo tu denominación o grupo, ¿qué escritura tenían? ¿No crees que deberíamos examinar estas cosas con las Escrituras? Ciertamente deberíamos.

Así que vemos dos grupos básicos a los que debería ir el diezmo: los necesitados (necesidad genuina) y los levitas.

Los levitas son parte del ministerio. El ministerio constaba tanto de sacerdotes como de levitas, y los levitas eran los que

hacían lo que llamaríamos “el ministerio de las ayudas”, o toda la obra natural.

Levantaron el tabernáculo y lo despojaron, y lo cargaron, y atendieron los fuegos, y limpiaron después de los sacrificios. Se necesita mucho trabajo natural para que la iglesia y el ministerio operen. Esto sería como el personal de nuestra iglesia y ministerio haciendo el trabajo natural del ministerio hoy.

Y luego los sacerdotes eran los que representaban a Dios ante el pueblo y el pueblo ante Dios, los que en realidad realizaban los sacrificios. El sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo con la sangre y hacía expiación, y los sacerdotes que dirigían las actividades de la casa de Dios leían y enseñaban la Ley y los profetas serían comparables a nuestros cinco dones ministeriales de hoy, los dones del habla. Los sacerdotes son un tipo de los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros que tenemos hoy. Nuestros ministros

actuales y el ministerio de ayudas son representados por los sacerdotes y levitas.

Podrías decir, “¿Qué tiene que ver con nosotros todas estas Escrituras del Antiguo Testamento?” Tienen todo que ver con nosotros. Voy a mostrarles en el Nuevo Testamento por qué sabemos esto.

En Deuteronomio 18:1 dice: “Los sacerdotes levitas, es decir, toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni heredad en Israel; de las ofrendas quemadas a Jehová y de la heredad de él comerán. No tendrán, pues, heredad entre sus hermanos; Jehová es su heredad, como él les ha dicho. Y este será el derecho de los sacerdotes de parte del pueblo, de los que ofrecieren en sacrificio buey o cordero: darán al sacerdote la espaldilla, las quijadas y el cuajar. Las primicias de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas le darás; porque le ha escogido Jehová tu Dios de entre todas tus tribus, para que esté para administrar en el nombre

de Jehová, él y sus hijos para siempre.” (vv. 1-5)

A los sacerdotes y levitas no se les dio ninguna tierra para heredar. Leemos en el Libro de Josué que, aunque la primera generación no entró y tomó la tierra prometida, bajo el liderazgo de Josué, la siguiente generación sí lo hizo. Y a medida que ganaban victorias, repartían porciones específicas a cada una de las doce tribus. Bueno, los sacerdotes y los levitas no recibieron una asignación de tierra. Eso significaba que no podían tener cultivos ni rebaños y, básicamente, no tenían negocios como los demás. Entonces, ¿cómo iban a vivir? ¿Cómo iban a hacerlo? Bueno, el Señor ordenó—y esto se cita en el Nuevo Testamento, en 1 Corintios 9:13-14: “¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.”

Los sacerdotes y levitas debían ser sostenidos por los diezmos y las ofrendas del pueblo de Dios, y de la misma manera, los ministros actuales del Nuevo Testamento deberían de ser sustentados por los diezmos y las ofrendas de Su pueblo. ¿No es cierto? ¿No es 1ra de Corintios para nosotros hoy día?

En realidad, existen numerosas ofrendas mencionadas en las Escrituras. ¿Alguna vez has leído acerca de todas ellas, en Levítico, Números, Deuteronomio, ¿en todos esos lugares? Por supuesto, hubo ofrendas para pecados, y algunas de ellas fueron holocaustos completos, y sabemos que eso ya no nos aplica a nosotros porque Jesús es nuestro Sacrificio final por el pecado. Pero también hubo ofrendas de acción de gracias y ofrendas de paz. ¿Podrías dar una ofrenda hoy porque estás agradecido? Claro que si puedes. Y hubo diezmos, y hubo primicias. Tenían una ofrenda cada año llamada "ofrenda de medio siclo", y esa solo se destinaba al mantenimiento del templo. Eso

no estaba conectado con nada más. Tenían varias ofrendas, pero no eran los diezmos.

Los sacerdotes y los levitas recibieron parte de muchas de las ofrendas del pueblo. Si miras todas las ofrendas que recibieron, más los diezmos, más las primicias, tenían que estar bien. Les está llegando mucho, así que tenían que estar bien. No solo confíe en mi palabra. Tendrás que estudiar un poco, pero regresa y mira todas las ofrendas que recibieron. Tenían un sinnúmero de cosas que le llegaban a ellos, todo el tiempo. Su pilar era el diezmo. Deuteronomio 12:19 en la versión en inglés, The Amplified Bible Classic, dice: “Ten cuidado de no desamparar ni descuidar al levita [ministro de Dios] mientras vivas en tu tierra”. Él dijo: “No los descuides”. ¿Por qué? No tienen tierra. No tienen cultivos. No tienen rebaños. Entonces, si no diezmaban, ni daban, sus necesidades no eran saciadas. Son parte de la operación de la casa del Señor. ¿Ves esto? No se suponía que debían estar trabajando en los cultivos y cuidando

rebaños. Se suponía que debían dedicarse a tiempo completo al ministerio que el Señor tenía para ellos allí. Y los diezmos y las ofrendas les permitían hacerlo.

¿Crees que Dios podría prosperarnos sin importar lo que este sucediendo en la economía o en el mundo que nos rodea? ¿Lo crees? No importa lo que esté pasando, ¿tú y yo aún podríamos incrementar año tras año?

Alguien podría decir: "Bueno, pero acabo de perder todo". ¡Ese es el momento perfecto para que obtengas algo nuevo! Y lánzate hacia un área en la que nunca has estado antes. Pero ¿sabes lo que vas a necesitar para poder hacer eso en este mundo duro y cruel? Vas a necesitar la bendición. Vas a necesitar la bendición de Dios. Y con Su bendición la cual empodera, habilita y protege, puedes superar cualquier cosa. ¿Lo crees? Con Su bendición, puedes lograr cualquier cosa.

Él dijo en Números 18:21: “A los levitas les doy como herencia, y en pago por su servicio en la Tienda de reunión, todos los diezmos de Israel.” (NVI) Así que el diezmo es del Señor, pero no puedes enviarlo al cielo, ¿verdad? Entonces, en la adoración del templo y la adoración del tabernáculo, ¿quién recibía los diezmos? Los sacerdotes y los levitas los estaban recibiendo el diezmo.

El versículo 22 continúa: “Si los israelitas volvieran a cometer el pecado de acercarse a la Tienda de reunión, morirían.”

Pase al versículo 26. “Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando toméis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda medida a Jehová el diezmo de los diezmos.’ ¿Deben los predicadores diezmar también? Sí—e iglesias y ministerios. ¿Quién no debe diezmar? Todo el mundo debería diezmar. Bueno, ¿quién quiere ser bendecido?



¿Quién quiere ser protegido y guardado? Él dijo: “Habla a los levitas y diles: ‘Cuando reciban de los israelitas el diezmo que les doy como su herencia, deben presentar la décima parte de ese diezmo como ofrenda al Señor. Tu ofrenda te será contada como grano de la era o jugo del lagar’”. (vv. 26-27) No tienen granjas, no tienen rebaños, no tienen rebaños, y no tienen negocios, pero pueden diezmar de los diezmos. ¿Puedes ver eso? ¿A quién fue ese diezmo?

El versículo 28 dice: “Así ofreceréis también vosotros ofrenda a Jehová de todos vuestros diezmos que recibáis de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda de Jehová al sacerdote Aarón.” Esto sería comparable a los predicadores de nuestros días. Tenían los levitas, el ministerio de ayudas, y Aarón y sus hijos eran los sacerdotes. Entonces el diezmo del diezmo iba a los sacerdotes. Los levitas fueron pagados con los diezmos, luego el diezmo de los diezmos fue a los sacerdotes. ¿Puedes ver esto? “De todos vuestros dones

ofreceréis toda ofrenda a Jehová; de todo lo mejor de ellos ofreceréis la porción que ha de ser consagrada. Y les dirás: Cuando ofreciereis lo mejor de ellos, será contado a los levitas como producto de la era, y como producto del lagar. (vv. 29-30)

Leemos en el Nuevo Testamento, en Hebreos 7:9, donde dice: “Hasta podría decirse que Leví, quien ahora recibe los diezmos, los pagó por medio de Abraham”.

Si recibes diezmos, también debes diezmar de tus diezmos.

Y leemos en el versículo 7 que “la persona que bendice es superior a la que recibe la bendición”, mostrando que Melquisedec era mayor que Abraham, en cierto sentido, porque cuando Abraham diezmó, Melquisedec lo bendijo; honor y bendición.

Déjame darte otros versículos más de las Escrituras. En boca de dos o tres testigos, o tres o cuatro o cinco, quede establecida toda Palabra. ¿Estás de acuerdo con esto?

Verás en Nehemías que el pueblo se había alejado de Dios. Dejaron de diezmar y dejaron de dar, lo que siempre sucede cuando el pueblo de Dios se rebela. Cuando la gente se enfría, una de las primeras cosas que se estanca es el dar. Luego, cuando las personas reavivan y se acercan a Dios, esa es una de las primeras cosas que comienza a suceder nuevamente—el dar.

Esto no solo sucedió en el Antiguo Testamento. ¿Recuerdas el Libro de los Hechos, cuando todos fueron llenos del Espíritu Santo? ¿Qué sucedió inmediatamente? En el siguiente capítulo decía que a ninguno le faltaba nada porque todo el mundo estaba dando. Estaban vendiendo casas y edificios y terrenos, ¿no es cierto? Y fueron sembrando al punto que todos tenían sus necesidades satisfechas. ¿Te imaginas una iglesia de miles y miles de personas, y ninguna de ellas tuviesen necesidades insatisfechas? ¿Es eso posible nuevamente hoy día? Bueno, eso es lo que sucede cuando las personas se llenan del

Espíritu y se llenan de amor y fe. Pero cuanto más frío eres, más tacaño eres y mucho menos quieres dar, es más quieres discutir sobre si tienes que dar o no. Eso demuestra frialdad y falta de espiritualidad.

En Nehemías 10:35, dice: “Y que cada año traeríamos a la casa de Jehová las primicias de nuestra tierra, y las primicias del fruto de todo árbol.” Luego, en el versículo 37, dice: “que traeríamos también las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, y del vino y del aceite, para los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las décimas de nuestras labores en todas las ciudades; y que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas, cuando los levitas recibiesen el diezmo; y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a las cámaras de la casa del tesoro. Porque a las cámaras del tesoro han de llevar los hijos de Israel y los hijos de Leví la ofrenda del

grano, del vino y del aceite; y allí estarán los utensilios del santuario, y los sacerdotes que ministran, los porteros y los cantores; **y no abandonaremos la casa de nuestro Dios.**” (vv. 35-39) Diezmar es sostener la casa de Dios para que haya suficiente provisión en Su casa.

Nehemías 12:44 dice: “En aquel día fueron puestos varones sobre las cámaras de los tesoros, de las ofrendas, de las primicias y de los diezmos, para recoger en ellas, de los ejidos de las ciudades, las porciones legales para los sacerdotes y levitas; porque era grande el gozo de Judá con respecto a los sacerdotes y levitas que servían.” Valoraban a los sacerdotes y levitas. Algunos de los levitas eran cantores, algunos de ellos llevaban los artículos del Templo, algunos de ellos conseguían la leña y mantenían encendido el fuego, algunos de ellos limpiaban el lugar y, por supuesto, los sacerdotes manejaban la Ley y oficiaban. los sacrificios Los diezmos, entre otras ofrendas, y los diezmos de los diezmos iban

para esta gente. “quienes según lo establecido por David y su hijo Salomón se ocupaban del servicio de su Dios y del servicio de purificación, junto con los cantores y los porteros. Por mucho tiempo, desde los días de David y de Asaf, había directores de coro y cánticos de alabanza y de acción de gracias a Dios. En la época de Zorobabel y de Nehemías, todos los días los israelitas entregaban las porciones correspondientes a los cantores y a los porteros. Así mismo daban las ofrendas sagradas para los demás levitas, y los levitas a su vez les entregaban a los hijos de Aarón lo que a estos les correspondía.” (vv. 44-47) Eso significa “separado”.

¿Crees que existen muchas iglesias hoy en día que no tienen suficiente personal, y el poco personal que tienen le pagan mal, a veces tienen varios trabajos solo para llegar a fin de mes? Eso no está bien. ¿Por qué sucede? Porque el pueblo no diezma ni da; no hay alimento ni provisión en la casa de Dios. Hay carencia, y hay escasez. La gente

dice: “No sigo ninguna regla. Solo doy como me guía el Espíritu”. Ahora, creo que ser guiado por el Espíritu es una de las cosas más importantes que hay en la vida del creyente, pero no creo que el Espíritu Santo te vaya a llevar a hacer algo contrario a lo que Él ya ha revelado en Su palabra, o hacer menos insignificante este nuevo y mejor pacto que lo que hicieron bajo el antiguo pacto. No, si un creyente constantemente pone menos del diez por ciento de su ingreso en el Reino de Dios, no está poniendo al Reino primero y no está siendo guiado por el Espíritu Santo.

Y no es una cuestión de “no tengo el lujo de pagar”, sino que es una cuestión de prioridades y fe. Tienes que hacer un compromiso. No se trata de dar a la iglesia, se trata de dárselo al Señor. Es Su diezmo, así que lo pones donde *Él diga*.

En Nehemías 13, este impío entró y le prepararon una cámara donde se suponía que debían estar los levitas, los cantores y las ofrendas; los echaron. En el versículo

10, Nehemías dijo: “me enteré de que a los levitas no les habían entregado sus porciones...” Hablamos de esto antes.

¿Tiene Dios una porción que es suya?

¿Tienen los ministros una porción que es de ellos? “...porque los levitas y los cantores que hacían la obra huían cada uno a su campo.” ¿Por qué hicieron eso? Se fueron y consiguieron trabajos en los campos. ¿Por qué? Porque nadie estaba diezmado. Nadie estaba dando. No podían simplemente trabajar en el templo todo el día porque no se satisfacían las necesidades de su familia y no tenían alimentos para comer.

Nehemías los enderezó en el versículo 11.

“sí que reprendí a los jefes y les dije: **«¿Por qué está tan descuidado el templo de Dios?»**»

Luego los reuní y los restablecí en sus puestos”. Hoy diríamos: “Él los enderezó”. ¿Crees que Nehemías los enderezó? Él es el gobernador y tiene mucho poder y control allí.

El versículo 12 dice: “todo Judá trajo a los almacenes la décima parte del trigo, del



vino y del aceite.”. ¿Crees que después de eso hubo mucho?

¿Qué sucedería si todos diezmaran? Hay un pasaje de las Escrituras que muestra lo que sucede cuando todos diezman. Se llama “montones de montones”.

2 de Crónicas 31:4-10:

*“También ordenó que los habitantes de Jerusalén entregaran a los sacerdotes y a los levitas la parte que les correspondía, para que pudieran dedicarse a la ley del SEÑOR. Tan pronto como se dio la orden, los israelitas entregaron en abundancia las primicias del trigo, del vino, del aceite, de la miel y de todos los productos del campo. También dieron en abundancia el diezmo de todo. De igual manera, los habitantes de Israel y los que vivían en las ciudades de Judá entregaron el diezmo de bueyes y ovejas, y de todas aquellas cosas que eran consagradas al SEÑOR su Dios, y todo lo colocaron **en montones**. Comenzaron a formar **los***

**montones** en el mes tercero, y terminaron en el séptimo. Cuando Ezequías y sus oficiales fueron y vieron **los montones**, bendijeron al SEÑOR y a su pueblo Israel. Entonces Ezequías pidió a los sacerdotes y a los levitas que le informaran acerca de esos montones, y el sumo sacerdote Azarías, descendiente de Sadoc, le contestó: «Desde que el pueblo comenzó a traer sus ofrendas al templo del SEÑOR, hemos tenido suficiente comida y nos ha sobrado mucho, porque el SEÑOR ha bendecido a su pueblo. En esos montones está lo que ha sobrado».

Esta es una imagen maravillosa de lo que sucede cuando el pueblo de Dios realmente diezma y da ofrendas. ¡La provisión era tan abundante que les sobraron “montones”!

Pero como saben, definitivamente esta no es la situación en muchas iglesias y ministerios.

¿Cuántas personas crees que *no son* bendecidas como deberían ser en la iglesia?

Ellos perpetuamente no tienen suficiente. Y el enemigo está devorando sus cosas, y no debería estar sucediendo. Están teniendo problema tras problema tras problema, y pérdida tras pérdida tras pérdida. Avanzan un paso y retroceden dos. ¿Cuánto de esto está sucediendo actualmente en todas partes de la iglesias? ¿Es este el resultado de ser bendecido?

A continuación, miremos a 1ra de Corintios 9:1 en la versión en inglés, The Complete Jewish Bible. ¿Estás en 1ra de Corintios 9 en el Nuevo Testamento? El Espíritu Santo está hablando a través de Pablo. ¿Nos aplica esto a nosotros? ¿Somos parte de la misma iglesia del Nuevo Testamento? Seamos claros en esto.

Pablo dijo: “¿No soy un hombre libre? ¿No soy yo un emisario”, esa es la palabra para “apóstol”, “...del Mesías? ¿No he visto yo a Yeshua nuestro Señor?” ¿Sabías que Pablo lo vio más de una vez? “¿Y no sois vosotros mismos el resultado de mi trabajo para el Señor?” Esta iglesia de Corinto no existía

hasta que el Señor envió a Pablo allí.  
“Aunque para otros no sea un [apóstol], al menos lo soy para ustedes; porque ustedes son la prueba viviente de que soy el emisario [apóstol] del Señor”. (vv. 1-2)

El Señor lo envió a Corinto y ahora tienen una iglesia. ¿Es eso importante? ¿Es eso significativo? El Señor podría haber usado a alguien más. En una ocasión les dijo:  
“Porque, aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. Por tanto, os ruego que me imitéis”. (1 Corintios 4:15-16)

¿Debemos respetar a nuestros mayores y a nuestros padres en la fe? Continúe leyendo el versículo 3. “Contra los que me acusan, esta es mi defensa: ¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber? ¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?” (vv.3-5) Ese es Pedro. Está

hablando de recibir apoyo, inclusive a su familia—apoyo financiero y material. ¿No es eso de lo que está hablando? Lea los capítulos ocho y nueve completos. Son algunos de los más ricos en el Nuevo Testamento sobre este tema.

“¿O solo yo y Bernabé no tenemos derecho de no trabajar?” (v.6) ¿Son ellos los únicos que tienen que trabajar, hablando de trabajos secundarios, trabajos naturales, para vivir? ¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas?” (v.7) Le dan una tarea: ve aquí, haz esta misión, y él dice: “Bueno, en cuanto pueda conseguir gasolina para mi vehículo militar. Tan pronto como podamos juntar el dinero y comprar algunas municiones. No. No. Todos los gastos están pagos. “¿O de un agricultor que planta una viña sin comer sus uvas? ¿Quién pastorea un rebaño sin beber un poco de la leche? Lo que digo no se basa sencillamente en la autoridad humana, porque el *Torá*, la Ley, dice lo mismo. (v.8) ¿Es este el Nuevo Testamento? ¿Está citando la Ley? ¿Por qué

citaría la Ley? Porque el antecedente se aplica a nosotros. La verdad se aplica a nosotros. Si no fuera así, no se referiría a la verdad.

¿Hay mucha gente tratando de decirnos que casi todo en el Antiguo Testamento ya no es aplicable a nosotros? Todo es viejo, y todo pasó. ¿Es eso cierto o no? Entonces, ¿por qué te referirías a ella de esta manera en el Nuevo Testamento?

Continúe leyendo el versículo 8. “¿Digo esto solo como hombre? ¿No dice esto también la ley?”. Ya hemos hablado de esto. Tienes dos fuentes de lo que crees: la autoridad humana—lo que la gente ha decidido sin las escrituras para ellos, y lo que Dios ha dicho, eso nunca cambiará.

“Porque en el *Torá* (Ley) de Moshé (Moisés) está escrito: ‘No pondrás bozal al buey cuando trilla’”. ¿Es ese el Antiguo Testamento? ¿Por qué está hablando de eso en el Nuevo? Él dijo: “Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al

buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes?” (v.9) Él solo estaba hablando de que Bernabé y él mismo y otros predicadores tenían derecho a ser sostenidos y provistos. “¿O díselo enteramente por nosotros? Pues por nosotros está escrito: porque con esperanza ha de arar el que ara; y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto. Si nosotros os sembramos lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos lo vuestro carnal? (vv. 10-11) ¿Es esto un principio de que quien siembre espiritualmente, deberían de sembrar materialmente? ¿Es ese un principio en la Palabra de Dios? Es. “Si otros comparten este derecho a ser apoyados por usted, ¿no tenemos un mayor derecho a reclamarlo?” Él fue el que comenzó la iglesia allí. “Pero no hacemos buen uso de este derecho. Más bien, apoyamos todo tipo de cosas para no impedir que de ninguna manera las Buenas Noticias sobre el Mesías”.

Y me siento exactamente de la misma manera, personalmente. Aunque tenemos

derecho a ser apoyados por aquellos a quienes ministramos, no es fe o amor exigirle o requerirle a ellos. Si no se hace voluntariamente, es inaceptable.

“¿No sabéis que los que trabajan en el Templo obtienen su comida del Templo?” (vv. 12-13) ¿No es eso lo que acabábamos de leer? Lo que leímos en Deuteronomio, Levítico y Nehemías, ¿tiene alguna aplicación para nosotros hoy día? Cuando el Nuevo Testamento lo cita, se refiere a él y dice que nos aplica a nosotros, pues entonces así es.

“¿No sabéis que los que trabajan en el santuario, comen del santuario; y que los que sirven al altar, del altar participan?” Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.” (vv. 13-14) ¿Viste estas palabras? **ASI TAMBIEN ORDENÓ...** El Espíritu de Dios a través de Pablo está diciendo que es la voluntad y el plan de Dios que los ministros de Su Nuevo Pacto sean provistos **ASI TAMBIEN ORDENÓ**



que sus ministros fueron provistos en el Antiguo Pacto.

Déjame darte algunas otras escrituras en el Nuevo Testamento. Quiero ser meticoloso.

1 de Timoteo 5:17-18. “Los ancianos que gobiernan bien sean tenidos por dignos de doblada honra; mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. **Porque la Escritura dice**: No embozarás al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su jornal.” Se sigue refiriendo a eso. 1 de Tesalonicenses 5:12-13. “...que reconozcáis á los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan: Y que los tengáis en mucha estima por amor de su obra. Tened paz los unos con los otros.”

Romanos 15:27. “Porque les pareció bueno, y son deudores á ellos: porque si los Gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos servirles en los carnales.” ¿Tenemos nosotros un deber?

Gálatas 6:6 (La versión en inglés, The Amplified Bible, Classic Edition). “El que recibe instrucción en la Palabra [de Dios] comparta todas las cosas buenas con su maestro [contribuyendo a su sustento]”.

Gálatas 6:6 (Nueva Traducción Viviente). “Los que reciben enseñanza de la palabra de Dios deberían proveer a las necesidades de sus maestros, compartiendo todas las cosas buenas con ellos.”

En Mateo 10 y también en Lucas 10, Jesús citó que “el obrero es digno de su salario”.  
¿Crees que hemos establecido en las Escrituras que este principio es verdadero y correcto, y es verdadero y correcto para nosotros ahora, bajo el Nuevo Pacto?

Hace años, estuve en una reunión en el norte, y mientras oraba por el servicio, el Señor me trajo a la mente a un pastor y me dijo—no con una voz audible, pero dentro de mí—que estaba disgustado con el auto de ese pastor. Que era inadecuado, y Él no estaba satisfecho con eso. Pensé, ¡*Guau!*

No tenía ni idea de qué tipo de auto tenía o no tenía. Y el Señor consultó conmigo aún más: *Cuando llegues a casa, súbete a ese avioncito que te acabo de dar...*

(Acabábamos de recibir un avioncito monomotor, el primero que tuvimos). *Y vuelas allí. No te anuncies, solo vuela hacia allí... No quiero decir que escuché una voz, pero esto venía de mi espíritu a mi mente. Y cuando llegues allí, se enterará de que estás allí y se pondrá en contacto contigo. Te va a pedir que hables en su iglesia, y quiero que lo hagas. Y cuando lo haces, esto es lo que predicas: **Dios Dio Regalos a los Hombres.***

¿Qué crees que sucedió? Volé hasta allí, y en unas seis horas, sonó el teléfono donde me hospedaba y el pastor dijo: "Oye, no sabía que estabas en la ciudad".

Y dije: "Sí, acabo de llegar".

Él dijo: "¿Vas a estar aquí el domingo?"

Dije: "Sí".

Él dijo: “Ven a predicar por mí”.

Le dije: "¿Quieres que lo haga?" (A veces tienes que actuar tranquilo, ya sabes como es.)

Y él dijo: “Sí, sí, por favor.”

Le dije: "Está bien, seguro, estaré allí".

Y esto fue lo que el Señor me mostró. Yo tenía un reloj, un reloj bonito que me había regalado un anciano mío en el Evangelio. Era caro. A mí no me costó ni un centavo, pero a él le costó mucho; me lo había regalado para conmemorar un aspiración que había alcanzado en mi formación como piloto. También tenía un reloj Timex® que estaba hecho de plástico; nadaba mucho con él. El Señor me trajo eso a la mente y me dijo: “Cuando llegas y tienes ese reloj caro, te lo quitas, le limpias el sudor y tienes una cajita donde lo colocas, y cierras la caja. Luego colocas esa cajita en un lugar donde no se caiga ni se dañe. Pero cuando llegas de nadar y tienes ese Timex de plástico

puesto, te lo arrancas y lo tiras a la esquina. Puede rebotar del mostrador y caer al suelo, y no te importa. Y lo dejas allí durante días.”

¿Por qué tratamos a uno tan diferente del otro? A uno lo valoro mucho y al otro no lo valoro igual. ¿No dijo él: “Tenedlos en muy alta estima con amor por causa de su obra”? Eso es hablar de una valoración; eso es hablar de honor.

El Señor me mostró esto acerca de ese pastor. No sabía qué tipo de automóvil tenía, pero luego descubrí que tenía mucho millaje y estaba desgastado. Debería haber sido reemplazado hace mucho tiempo. Y el Señor trató conmigo y dijo: “La gente de esa iglesia no valora a los pastores que les he dado como deberían. De lo que no se dan cuenta es que esos ministros son Mis regalos para ellos. Y puedo enviarlos a otro lugar mañana mismo. Y si no comienzan a valorarlos más, algunas cosas van a cambiar. Y dile, quiero que prediques sobre esto, en Efesios, predica sobre “Dios dio

regalos a los hombres”. Hablas un poco sobre esto, y luego mencionas lo que te dije, y luego prepárate para una ofrenda, y les dices que, si no le consiguen un auto nuevo, tú lo harás”.

¡Pensé, Guao! ¿Deberás? ¿Yo? Y no es que en aquel entonces tuviéramos mucho dinero. Pero dije: “Sí, Señor. Lo que usted diga.”

No fui duro con ellos, pero era serio. Se podía entender la seriedad de esta situación. Así que, lo hice. Prediqué al respecto y les dije lo que el Señor me había dicho—que Él no estaba contento con el auto de su pastor y su situación. ¿Entiendes que esto tiene que ver con mucho más que un auto? El auto es un síntoma del problema. Les dije que el Señor quería que su pastor tuviera un nuevo vehículo, y si querían ser parte de esto, sería bueno, y si no, que nosotros no encargaríamos.

¡Y hombre! El Espíritu de Dios se movió en ese lugar. La gente salto, grito, y dieron. Y

en solo unos días, le ordenaron un vehículo de primera calidad con un montón de cosas adicionales. Y lo pagaron. Luego, un año o dos después de eso, le consiguieron una casa al pastor y su familia. Ese mismo día, después de que prediqué y la gente respondió como lo hizo, la Palabra del Señor vino a mí, y les profeticé y les dije: “La próxima vez que esté aquí, habrá muchos autos nuevos en este estacionamiento.” Y los hubo.

Aproximadamente un año después, había estado allí y hubo numerosos autos nuevos en el estacionamiento.

¿Existe una conexión entre el ministerio y la gente? ¿Está nuestra prosperidad enlazada? ¿Estamos conectados? Sí, pero incluye el diezmo y el honor y la bendición.

Una de las cosas que tenemos que entender es que la bendición no es solo “buenos deseos”. En la cultura occidental, la bendición se ha reducido a desearle lo mejor a alguien. Lo que mucha gente sabe acerca de la "bendición" es cuando alguien

estornuda. Dicen: “Salud o Dios te bendiga”. La razón por la cual lo dicen eso es porque piensan de la misma manera cuando utilizan la palabra bendición. ¿Qué creen que está pasando cuando dicen: “Dios te bendiga”? Probablemente nada. Es solo desearles lo mejor, lo cual es un insulto en luz de lo que dice la Palabra sobre la santa y poderosa Bendición del Dios Todopoderoso.

Diga esto en voz alta: **El poder de la bendición está en la multiplicación de la semilla.**

¡Nos haría bien decirlo otras cien veces!

Cuando traes tu ofrenda, ¿qué quieres que suceda? Quieres un milagro. Quieres que uno se convierta en diez, veinte, cincuenta o cien. Quieres un milagro. Vivimos en un mundo en donde estamos rodeado por todo esto. Cuando siembras una semilla, esa semilla se convierte en cincuenta, y eso es un milagro. Es por eso por lo que tenemos comida para comer todos los días.



Solía haber dos seres humanos en este planeta. Ahora existen más de siete billones. *Billones*. ¿Sabes por qué? Es porque Dios los bendijo y dijo: **“Fructificad y multiplicaos”**.

¿Él simplemente está “deseándonos lo mejor”? ¿Estaba diciendo, *claro, espero que les vaya bien? Ojalá te salga bien...* A eso es lo que se ha reducido la bendición entre muchos cristianos.

Pero en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento, durante los primeros días de la Iglesia, la gente reverenciaba y valoraba la bendición. Añoraban la bendición. Querían que los ancianos de Dios los bendijeran. Querían que el profeta los bendijera. Dice que trajeron niños pequeños a Jesús, ¿no es cierto? ¿Qué querían que hiciera? Querían que fueran bendecidos.

Uno de los ejemplos más claros del poder de la bendición es la multiplicación de los panes y los peces. La Biblia dice que el

Señor levantó el almuerzo del niño y dio gracias por él y lo bendijo. Lo siguiente que vemos, es que los cinco panes y dos peces se convirtieron y multiplicaron; y todos fueron alimentados y sobraron canastas. ¿Es eso un milagro? ¿Qué provocó ese milagro? El poder de la bendición.

Esto es lo que necesitas saber: un millón de veces por cero es cero. ¿Bendecir qué? ¿Multiplicar qué? ¿Un deseo ocioso? ¿Una noción religiosa amplia y ociosa? No. Trajeron sus diezmos. Trajeron sus ofrendas. Trajeron algo tangible. Esto representa su vida. Este es su momento. Este es su trabajo y su esfuerzo. Tú no bendices *nada*; tu bendices *algo*. Para que se multiplique, tienes que hacer algo. *Ser fructífero y multiplicarse* libera el poder de obrar milagros.

Diga esto en voz alta: **Dios dijo: Sed fructíferos y multiplicaos. Sed fructíferos y multiplicaos.**

La palabra *fructífero* literalmente significa “dar fruto”. Significa “producir”. Así que estamos hablando de la capacidad y la unción de Dios en tu vida para producir algo, no para ser estéril y no producir nada. ¿Te gustaría producir algo todos los días en el trabajo y en tu familia? ¿Qué necesitas para producir algo que valga la pena? Necesitas la bendición—y también “multiplicar”, que significa “crecer, volverse numeroso, volverse grande”.

¿Alguna vez lo has leído? “Fructificad y multiplicaos”. Lo dijo en Génesis. Lo dijo sobre la creación del mundo que Él hizo. Se lo dijo a Abrahán. Se lo dijo a Noé. Se lo dijo a David. Lo dijo una y otra y otra vez. ¿Por qué? Porque es el poder de la bendición lo que hace que la semilla sembrada sea fructífera y se multiplique, lo que hace multiplicar.

Ezequiel 44:28 dice: “Y habrá para ellos heredad; yo seré su heredad, pero no les daréis posesión en Israel; yo soy su posesión.”. Está hablando sobre los levitas

y el sacerdote. “La ofrenda y la expiación y el sacrificio por el pecado comerán, y toda cosa consagrada en Israel será de ellos.” (v. 29) Les digo, tenían mucha provisión, *mucho* ingreso. “Y las primicias de todos los primeros frutos de todo, y toda ofrenda de todo lo que se presente de todas vuestras ofrendas, será de los sacerdotes; asimismo daréis al sacerdote las primicias de todas vuestras masas, para que repose la bendición en vuestras casas.” ¿Qué? ¿Por qué? Le das al sacerdote lo primero de tu masa, ¿por qué? **Para que él pueda causar que “la bendición descanse en tu casa”.** (v.30)

Algunas personas creen que ningún hombre o mujer aquí abajo tiene poder para bendecir—que solo Dios puede bendecir. Pero la verdad es que Él también bendice a través de las personas, y lo hace mediante la unción, mediante el llamado.

Hebreos 11:20 habla sobre esto. “Por la fe Isaac bendijo a Jacob y a Esaú acerca de las

cosas por venir.” ¿Quién los bendijo? Isaac los bendijo. “Por la fe Jacob, al morir, bendijo a los dos hijos de José; y adoró...” (v. 21) ¿Quién los bendijo? Jacob lo hizo. La Biblia habla de David bendiciendo su casa. Hay numerosos lugares donde ves personas bendiciendo a otras personas. Y, sin embargo, la Biblia dice: “...el menor es bendecido por el mayor”. (Hebreos 7:7) Ahora, eso no significa que alguien sea una mejor persona que tú, o que Dios los ame más, o que sean más importantes para Dios. Está hablando de un llamado mayor, una unción mayor. Siempre debemos diferir y mostrar respeto hacia la unción superior. Además, no debes estar abierto a cualquier persona que corra y diga: "Te voy a bendecir". ¿Quiénes son? ¿Qué relación tienen contigo? ¿Qué tipo de lugar y de unción mayor tienen para bendecirte?

La misma unción que califica para el liderazgo—si alguien es ungido para pastorear o ser líder o supervisar—esa es la misma unción que les permitiría

bendecirlos a ustedes. No es por esfuerzo o poder humano, sino por la unción de Su Espíritu.

Tenga en cuenta estas instrucciones específicas del Espíritu Santo a múltiples iglesias en el Nuevo Testamento...

“En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. ” (1 Corintios 16:1-2)

Varias otras traducciones dicen, “... yacer junto a él en casa”.

Una de las grandes razones por la cual la gente no da es porque no lo tiene. Pero no lo tienen porque nunca se comprometieron a darle a Dios lo que es de Dios.

No se trata de diezmar a una iglesia. Diezma al Señor. Dale a Él lo que es Suyo. Separa lo que es Suyo de lo tuyo. Quita el diez por ciento de todas tus ganancias y luego agrega una ofrenda, aunque sea solo el uno por ciento, y sepárala de la *tuya*. Póngalo en una cuenta designada para Dios. Si haces eso cada vez que ganas dinero y obtienes un aumento, se acumulará. ¿De quién es ese dinero? No es tuyo. No pagues tus cuentas con ese dinero, y no compres lo que quieras con él. No compres cosas para tus hijos. No es tu dinero. Ese es el dinero de Dios para las cosas de Dios.

Vimos un antecedente en las Escrituras de que el diezmo debería destinarse para “y haya alimento [y provisión] en mi casa. (Malaquías 3:10) Así que mientras el Señor te guíe y te dirige, toma de tus diezmos y tus ofrendas, y ponlos hacia Sus iglesias y ministerios y para los pobres de Su pueblo que están sufriendo y se encuentran en necesidad.

Mi esposa y yo y nuestras iglesias y ministerios hemos estado practicando esto durante años, y nuestro dar ahora está en un nivel que nunca habiéramos imaginado hace años atrás.

Verdaderamente Dios es fiel a Su Palabra. Si lo honramos, Él nos honrará. Si proveemos para Sus cosas, Él derramará bendiciones y abundancia sobre nosotros y reprenderá al devorador por nosotros.

La bendición de Jehová es la que enriquece, Y no añade tristeza con ella.

Si está convencido de estas verdades bíblicas, reúna a aquellos más cercano a su familia, ministerio o negocio, y sin demora, comprométase a honrar al Señor con el diezmo, el cual le pertenece a Él.

Pueden decir esto juntos si lo sienten en su(s) corazón(es):

**Gran Dios y Padre,  
Te adoro.**



**Eres mi Dios, mi Fuente y Suministro.**

**Sin Ti, yo sería y no tendría nada.**

**Pero no estoy sin ti.**

**Yo soy Tuyo, y Tú eres Mío.**

**Tu estandarte sobre mí es el amor.**

**A medida que me capacitas y me prosperas,**

**Me comprometo a ponerte primero y honrarte con el diezmo y con las ofrendas.**

**Mientras lo hago, te doy gracias por reprender al devorador por mi causa y por derramar bendición sobre nosotros hasta que sobreabunde.**

**Recibe toda la gloria para Ti y en nosotros y en todas las áreas y en todos los sentidos.**

**Te daremos toda la gloria. Amén.**



# CONFESIÓN DEL DIEZMO

**Deuteronomio 26; Proverbios 3:9;  
Isaías 48:17; Salmo 1:3;  
Deuteronomio 28: 8**

Señor Jesús, mi Sumo Sacerdote, Señor mío y Dios mío, te traigo mis diezmos y ofrendas.

Te honro con mis bienes y con las primicias de todos mis frutos.

Todo lo bueno que tengo es de tu mano, y lo doy con buen corazón y con gozo.

Te doy gracias y te adoro. Me regocijo con todo lo bueno que me has dado.

*(pausa y alabanza y adoración)*

Estaba perdido y en esclavitud, pero Tú me has salvado.

Me sanaste, me liberaste y me enriqueciste.

Eres mi Protector y mi Proveedor, mi Fuente y Suministro Abundante.

Nos has hecho cabeza y no cola.

Siempre estaremos arriba, nunca abajo.

Te agradezco y te adoro por enaltecerme.

*(pausa y alabanza y adoración)*

Me estás guiando por el camino correcto y enseñándome a prosperar.

Todo lo que pongo en mi mano prospera.

Siempre tengo más que suficiente. Yo consumo el bien de la tierra.

Soy bendecido por Dios, Creador de los cielos y de la tierra.

Hazme una bendición para muchos.

## APÉNDICE DEL DIEZMO A UNA CEREMONIA MATRIMONIAL

*Muchas de las parejas con las que nos hemos casado en nuestras iglesias han optado por incluir el compromiso de diezmar en sus votos matrimoniales. Lo siguiente es un ejemplo:*

\_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ quieren reconocer este día ante todos, que el Señor su Dios es, y será siempre, la Fuente y el Proveedor de su casa.

Como parte de su pacto entre ellos y con el Señor, se comprometen con Él hoy, que honrarán a Dios y lo pondrán primero a medida que Él los prospere.

*(Repite después de mi...)*

- **El Señor es nuestra Fuente y Proveedor.**
- **Honraremos al Señor con nuestros bienes y con las primicias de todos nuestros frutos.**
- **Le llevaremos el diezmo y las ofrendas.**

**• El Señor es nuestro Buen Pastor; no nos faltará.**

*Señor, por la unción sobre mí como tu ministro, hablo bendición sobre ellos...*

**• El Señor te aumente más y más, a ti ya toda tu casa.**

**• Sean bendecidos y prosperen y disfruten de la abundancia.**

**La Bendición del Señor es la que enriquece, Y no añade tristeza con ella.**

## Obras Citadas: Biblias

La versión en inglés, The Amplified Bible, Classic Edition. Copyright © 1954, 1958, 1962, 1964, 1965, 1987 por The Lockman Foundation.

La versión en inglés, Complete Jewish Bible. Copyright © 1998 de David H. Stern. Reservados todos los derechos.

La versión en inglés, Good News Translation, Copyright © 1992 de la Sociedad Bíblica Americana.

La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®. NIV®. Copyright © 1973, 1978, 1984 de la Sociedad Bíblica Internacional. Usado con permiso de Zondervan. Reservados todos los derechos.

La versión Reina Valera (1960), dominio público. Todas las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, están tomadas de la versión Reina Valera de la Biblia.

La versión en inglés, The Living Bible,  
Copyright © 1971. Usado con permiso de  
Casa Publicadora Tyndale, Inc., Wheaton,  
IL 60189. Todos los derechos reservados.

La versión en inglés, The Message Bible.  
Copyright © 1993, 2002, 2018 por Eugene  
H. Peterson. Usado con permiso de  
NavPress. Reservados todos los derechos.  
Representado por la Casa Publicadora  
Tyndale, Inc.

.







# EL DIEZMO HOY DIA

Keith Moore

Abraham reconoció que Dios los había protegido, provisto para ellos y aumentado. Y lo honró dando el diezmo al sumo sacerdote de Dios, Melquisedec. No lo hizo para guardar una regla o para ser justificado en Sus ojos, sino para honrarlo.

A medida que lea este libro, aprenderá que honrar a Dios mediante el diezmo le da acceso, abriendo una ventana a su vida, para que pueda bendecirte y protegerte.



Keith Moore es el Fundador y Presidente de Moore Life Ministries y Las Iglesias Faith Life Church de Branson, Missouri y Sarasota, Florida.

Este libro ha sido traído a usted de forma gratuita por los contribuyentes de Moore Life Ministries / Faith Life Church. Los libros de Keith Moore han sido traducidos gentilmente por asociados y amigos de Faith Life International, Inc. Nuestro personal no habla este idioma y no puede verificar la exactitud de la traducción.



*Moore Life Ministries*  
6009 Business Blvd  
Sarasota, FL 34240  
(941) 702-7390  
moorelife.org  
BK322S

GRATIS - Semilla

